

## Toponimias Michoacanas y algo más

El hombre nombra el lugar donde vive o transita de forma habitual o temporal; también le da nombre –o acepta el que tienen– a los lugares donde residen sus vecinos ya sean cercanos o distantes, para identificarlo respecto a otro u otros sitios que le sean semejantes. Esta distinción la hace mediante la utilización de unidades léxicas usuales (palabras) y se les denominan **topónimos**.

A Tatá Felipe Chávez Cervantes

El arte de la **Toponomástica** en lo general y el estudio de los **topónimos** en lo particular, es la reconstrucción del pasado indígena. Comprender su teogonía, entender la visión de su entorno y adentrarnos en su pensamiento y cotidianidad, al igual que aprender a identificarnos con su cultura.

El trabajar los **topónimos** es participar en un ritual lexicográfico de restauración del pasado. Al realizar el análisis de la prístina expresión, espontánea y natural, surgida en el momento en que los *tarascos* o *michoaques*, los habitantes de otros Señoríos o sus vecinos nominaron el sitio, nos da la oportunidad de conocer su entorno geográfico, ecológico, su vida cotidiana y sus creencias; así como, adentrarnos en su religión, en la comprensión teológica de sus dioses, en el estudio teogónico de sus deidades, al igual que saber la ubicación de los templos en donde les presentaban sus ofrendas y sacrificios; es decir, a conocer el sitio donde la comunidad reside de manera permanente (normalmente son los moradores del lugar quienes deciden los nombres de su asentamiento, al igual que los nombres de los accidentes geográficos más próximos a su hábitat), de los sitios en que sus miembros se desplazan habitualmente o de aquellos otros que frecuentan de vez en cuando: las sierras, montes, valles, crestas, barrancas, parajes, ríos, lagos, nacimientos de agua, etcétera; o bien, de algunos cromotopónimos como *cerro verde*, *tierra roja* o *el lugar amarillo*;<sup>1</sup> y, finalmente en su cultura. Es realizar una labor que nos refleja muy puntualmente la visión del mundo indígena.

Aunque esto no es una regla común, ya que también ocurre que sean los habitantes de otro Señorío [al territorio que actualmente habitamos (que fue denominado Michoacán), le dieron nombre los del Señorío Azteca, a su paso por estas tierras] o de otro lugar, generalmente asentados en sus inmediaciones, quienes construyen indirectamente el topónimo al referirse a sus vecinos, amigos o enemigos, a su territorio o a su lengua, para tenerlos bien ubicados, con expresiones como: *“lugar de los que poseen el pescado”*,<sup>2</sup> *“donde están los que mandan, lugar de los que gobiernan (por extensión lugar de los Señores)”*, *“donde*

---

<sup>1</sup> **Tirio**, palabra tarasca que significa, *el lugar amarillo*, o *en el lugar amarillo*. Formada por la radical de *tiripu*, planta parásita que cuelga de los árboles como una cabellera de oro; y, **o**, *locativo*, para estructurar el término **Tiri-o**.

<sup>2</sup> **Michhuacan**, palabra náhuatl. Su análisis toponímico aparece al final de este mismo apartado.

*está el templo del dios príncipe*<sup>3</sup>, *“los que viven junto al río”, “de donde vienen los petates”*,<sup>4</sup> *“en los voladeros”*,<sup>5</sup> *“donde guardan las canoas”*,<sup>6</sup> *“donde está el templo del dios de los mensajeros divinos, o donde está el templo del dios de los correos (por extensión de los corredores)”*,<sup>7</sup> *“donde es adorada la deidad del espanto, o donde es adorado el dios Carape”*.<sup>8</sup>

<sup>3</sup> **Angahuan**, palabra tarasca que significa, *donde está el templo del dios príncipe, donde está el templo del hijodel Señor*. Formada por **angahchacuhpeni**, *ser príncipe o caudillo de gente* (Dic. Gde. Tar-Esp, p. 32); la radical de **huuata**, *monte, cerro* (Dic. Gde. Esp-Tar, p. 500), por extensión *lugar*; y, la radical de **angaxurini**, *estar en pie* (Gilberti, *Vocab. Tar-Cast*, fo. 6v); o la radical de **anga**, *estar erguido* (en el templo), *cosa enhiesta* (Lagunas, *Dic. Fo. 18*), por extensión *donde está el templo de una deidad* y el mismo afirma (Lagunas, *Arte* fo. 152) que terminan en **an** los topónimos “que se derivan de los nombres de los ídolos o barbáricamente”, es decir, de los nombres de los dioses. **Anga-huua-an**, en cuyo nuevo término al unirse la radical **huua** con la terminación **an**, pierde una a para evitar el duplicativo. Deidad tarasca, equivalente a **Piltzintecuhtli**, *el dios niño*, en náhuatl.

<sup>4</sup> **Acapetlavalla**, (**Acapetlahuaya**), palabra náhuatl que significa, *de donde vienen los petates*. Formada por la radical de **acatl**, *caña* (Molina, *Vocab. Cast-Mex*, p. 24f); la radical de **petlatl**, *petate, estera generalmente* (Molina, *Vocab. Cast-Mex*, p. 60v) de donde se forma **acapetlatl**, *estera de cañas* (Molina, *Vocab. Mex-Cast*, p. 1v); la radical de **vallauhni**, *venir hacia acá* (Molina, *Vocab. Cast-Mex*, p. 154v); y, **a**, *terminación de plural*. **Aca-petla-valla-a**, en cuyo nuevo término al unirse la radical **valla** con la terminación **a**, pierde la vocal final a para evitar el duplicativo; al castellanizarse dicho término, se le antepone una h a **valla** y la doble l se convierte en y para dar el sonido original. (En el castellano del siglo XVI la u se escribía indistintamente como *u*, o como *v*).

<sup>5</sup> **Ahcapeo**, (**Acapeo**), palabra tarasca que significa, *en los voladeros*. Formada por la radical de **acatani**, *llevar el viento algo como pluma*, por extensión *volar, voladero* (Gilberti, *Vocab. Tar-Cast*, fo. 2f; *Dic. Gde. Tar-Esp*, p. 3, *llevar el viento algo revoleando*); la partícula **pe**, *campo*; y, **eo**, *locativo plural*. **Ahaca-pe-eo**, en cuyo nuevo término al unirse la partícula **pe** con la terminación **eo**, pierde la vocal final para evitar el duplicativo. Es un sitio en el municipio de Huetamo.

<sup>6</sup> **Acalpilcan**, palabra náhuatl que significa, *donde guardan las canoas*. Formada por la radical de **acalli**, *canoas* (Molina, *Vocab. Cast-Mex*, p. 24f); **pi** radical de **piantla**, *guardar alguna cosa, guardar* (Molina, *Vocab. Mex-Cast*, p. 81v); **huac**, *posesivo calificativo de lugar*, por extensión *posesión*; **an**, *lugar de, donde* (en la escritura fonética se señala con un cerro). **Acal-pi-l-huac-an**, en cuyo nuevo término entre la doble l de la palabra **acalli** se interpola la radical **pi**, y del posesivo calificativo conserva sólo la terminación **c**, que se agrega a la terminación **an**, quedando finalmente **Acal-pi-l-c-an**. La regla general de la lectura o interpretación de las palabras náhuatl compuestas, es en sentido inverso a como están escritas; de donde **Acalpilcan** significa *donde* (los pescadores) *guardan las canoas*.

<sup>7</sup> **Arhantzan**, (**Arantza** o **Aranza**), palabra tarasca que significa, *donde está el templo del dios de los mensajeros divinos, o donde está el templo del dios de los correos*. Formada por la radical de **arhani**, “significa lo que el principal verbo a quien se junta: como entender, hacer o proseguir en lo que determina el verbo principal expreso” (Lagunas, *Arte*, fo. 44), por extensión *partir a paso largo*; **tza**, partícula que significa “repentino o acelerado acaecimiento en la significación del verbo en que entra” (Lagunas, *Arte*, fo. 167) por extensión *hacer las cosas de prisa, rapidez*; y, **an** radical de **angaxurini**, *estar en pie* (Gilberti, *Vocab. Tar-Cast*, fo. 6v); o la raíz **anga**, *estar enhiesto o poner enhiesta cosa larga* (Gilberti, *Vocab.*, Siguen ciertos verbos... a los que algunos quieren llamar raíces, fo. 80v); **anga**, *cosa larga o enhiesta* (Lagunas, *Dic.* fo. 18), por extensión *estar erguido, estar levantado*. El mismo afirma que terminan en **an** los topónimos “que se derivan de los nombres de los ídolos o barbáricamente” (Lagunas, *Arte*, fo. 152), es decir, a contra sentido de lo señalado por el fraile en función de su religión, los que se derivan de los nombres de los dioses, con el significado de *en donde está levantado el templo de una deidad, en el templo de una deidad*, (al unirse la partícula **tza** con la terminación **an**, con la implicación de deidad, **tza**, *hacer las cosas de prisa, rapidez* se renominaliza, pasando a significar *el corredor que está en el templo para llevar los mensajes a los dioses* (con una connotación divina), o bien, *el corredor que está en el patio de la casa del sacerdote-gobernante* (representante del dios), *para llevar las instrucciones de gobierno* (con una connotación humana); formándose así, el nuevo término **Arhan-tza-an**, en el cual al unirse la partícula **tza** con la terminación **an**, pierde la vocal final para evitar el duplicativo. Para quedar finalmente **Arhan-tz-an**, con el significado de *donde está el templo del dios de los mensajeros divinos, o donde está el templo del dios de los correos*.

<sup>8</sup> **Cheramgueran** (**Cheranguarán**), palabra tarasca que significa *en el valle donde está levantado el templo del dios Carape, en el valle donde es adorada la deidad del espanto, en el valle donde es adorado el dios Carape*. Formada por **chera** radical del verbo **cherahpeni**, *espantar, poner miedo a otros* (Gilberti, *Vocab. Cast-Tar*, fo. 85f); **qua**, *sustantivizador*, de donde se forma **cheraqua**, *espanto*, que es un sustantivo derivado; **-mba-**, interposición que significa *valle o llano*; **gue**, *dentro*; **ri**, *el agente*; y, **an** radical de **angaxurini**, *estar en pie* (Gilberti, *Vocab. Tar-Cast*, fo. 6v); o la raíz **anga**, *estar enhiesto o poner enhiesta cosa larga* (Gilberti, *Vocab.*, Siguen ciertos verbos... a los que algunos quieren llamar raíces, fo. 80v); **anga**, *cosa larga o enhiesta* (Lagunas, *Dic.* fo. 18), por

El desarrollo del tema **Toponimias Michoacanas y algo más**, es un reconocimiento a tres ilustres investigadores el Doctor en Historia J. Benedict Warren del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana, la Doctora en Antropología Frida Guadalupe Villavicencio Zarza del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social -México (CIESAS) y el Doctor en Antropología Enrique Fernando Nava López, Director del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), creado en octubre de 2005, quienes nos honran con su participación en el Consejo Editorial de Fomento Cultural Siembra de la Michoacanidad, A. C., que gran parte de su vida académica y de su labor de investigación, la han dedicado al estudio del idioma de los michoacques, territorio al cual en la *Información de los méritos y servicios de D. Antonio Huitsiméngari y de su padre Cazonci*,<sup>9</sup> se le denomina Tarasca. Abundaré sobre los doctores en antropología Villavicencio Zarza y Nava López, señalando que ambos están especializados en lingüística y son fundadores y miembros distinguidos del Grupo *Kw'anískugarhani, Investigar con el entendimiento*, donde participan auténticos amantes y estudiosos del pueblo Michhuaque o P'urhépecha, dentro del cual, afirmamos, son de los destacados mantenedores tanto por el conocimiento del idioma de los indígenas de Michoacán, como por su reconocida cultura.

Nos centraremos en hacer un acercamiento a la revisión de los nombres que le han dado a la lengua que hablaban los habitantes del Señorío del Caltzontzin o michoacques, quienes se han referido a ella en sus trabajos y publicaciones: Gilberti la llamó *Lengua de Michuacan* (1558) y *Lengua de Mechuacan* (1559); Lagunas la designó *Lengua Michuacana* en el título y *Lengua de Cintzuntza* en el desarrollo del *Arte* (1574);<sup>10</sup> en las Relaciones Geográficas del Siglo XVI (1579-1581) se le nombró como *Lengua Tarasca* en las documentos relativos a *Tuzantla, Cuseo de la Laguna, Xiquilpa, Chocandiran, Tarequato, Perivan, Acambaro, Yuririapundaro y Tinguindín*, en la Relación de *Chilchota Lengua de Mechuacan, que se llama Tarasca*;<sup>11</sup> Serra, *Tarasco* (1697); Basalenque *Lengua Tarasca* (1714); Botello Movellán, *Tarasco* (1758); Nicolás León *Idioma Tarasco o de Michoacán* (1886); Peñafiel, *Tarasco*

---

extensión *estar erguido, estar levantado*. El mismo afirma que terminan en **an** los topónimos “que se derivan de los nombre de los ídolos o barbáricamente” (Lagunas, *Arte*, fo. 152), es decir, a contra sentido de lo señalado por el fraile en función de su religión, los que se derivan de los nombres de los dioses, con el significado de *en donde está levantado el templo de una deidad, en el templo de una deidad*, por extensión *donde es adorada una deidad*. Formándose así, el nuevo término Chera-mba-anga-gue-ri-an, con la siguiente metamorfosis, a la radical Chera se le incorpora, la partícula –mgue–, que resultó de fusionar la interposición –mba– con la partícula –gue–, perdiendo la primera las dos últimas letras, formándose **Chera-m-gue**, que se une a la partícula final –ran, que se obtiene de la fusión de –ri–, que pierde la vocal, con la terminación an. Para quedar finalmente **Chera-m-gue-r-an**, con el significado de *en el valle donde está levantado el templo del dios Carape, en el valle donde es adorada la deidad del espanto, en el valle donde es adorado el dios Carape*.

Vale agregar, para mayor entendimiento, el significado de **caraperi** o **cahraperi**, *el engañador*, del verbo **carapeni** o **cahrapeni**, *engañar* (Gilberti, *Vocab. Tar-Cast*, fo. 10v y *Cast-Tar*, fo. 77f); **Carape** o **Cahrape**, *el que engaña*, significaría también, por extensión, *el que espanta, el que seduce*.

<sup>9</sup> Manuscrito del siglo XVI, *Información de los méritos y servicios de D. Antonio Huitsiméngari y de su padre Cazonci, rey (sic) y señor natural de toda la tierra y provincia de Tarasca confines de México hasta Culiacán en N.E.* (1533), AGI, *Patronato*, leg. 60, No. 2, Ramo 3.

<sup>10</sup> Lagunas, op. cit. *Lengua Michuacana* en la portada y *Lengua de Cintzuntza* en el *Arte*, fo. 117.

<sup>11</sup> **Relaciones y Memorias de la Provincia de Michoacán 1579-1581**. Editores Alvaro Ochoa S. y Gerardo Sánchez D. Morelia 1985.

(1885);<sup>12</sup> Pimentel, *Tarasco* (1886);<sup>13</sup> Olivares R., *Tarasco* (1891); De la Grasseire, *Tarasco* (1896); Robelo, *Tarasco* (1902).<sup>14</sup>

Es importante señalar que un número importante de lingüistas, investigadores, antropólogos, sociólogos y hablantes se han ocupado de ella durante el siglo pasado, lo que ha provocado que se le preste una mayor atención y, sobre todo, que los propios indígenas revaloren la necesidad de preservarla, en sus obras la han nominado de la manera siguiente: Lumholtz, *Tarasco* (1930); Lathrop, *Tarasco* (1937);<sup>15</sup> Mendieta y Núñez, *Tarasco* (1940); Rojas González, *Tarasco* (1940); Ramírez, indígena de Paracho, *Jucháanapu* (1941); Nájera, *Lengua Tarasca*, editado por Joaquín Fernández de Córdoba (1944);<sup>16</sup> Fernández de Córdoba, *Lengua Tarasca* (1944);<sup>17</sup> Oviedo Mota, *idioma primitivo, o idioma de los purépecha* (1950);<sup>18</sup> Luna Cárdenas, *Idioma Tarasco* (1951);<sup>19</sup> Ramírez, *Phurhembe* (1955);<sup>20</sup> Corona Núñez, *Lengua Tarasca* (1957); Swadesh, *Tarasco* (1957);<sup>21</sup> Swadesh, *Porhé* (1966);<sup>22</sup> Swadesh, *Tarasco* (1969);<sup>23</sup> Foster, *Lengua Tarasca* (1969);<sup>24</sup> Friedrich, *Tarasco* (1969);<sup>25</sup> Garibay Sotelo, *Tarasco* (1974);<sup>26</sup> Velásquez Gallardo,

<sup>12</sup> Peñafiel, Antonio, "Comparación del tarasco con el mexicano y sus afines". México, 1885.

<sup>13</sup> Pimentel, Francisco, "El Idioma Tarasco". En *Basalenque, Diego, Arte de la Lengua Tarasca*. México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento 1886, p. II-XXI.

<sup>14</sup> Robelo, Lic. Cecilio A., **Toponimia. Tarasco-Hispano-Nahoa**. Cuernavaca, Imprenta de José Rojas, 1902, 28 pp.

<sup>15</sup> Lathrop, Maxwell D., **Report of partial Study of the Tarascan Dialect**, en *Investigaciones Lingüísticas*, t. IV, núms. 1 y 2, UNAM-IMIL, pp. 11-129, México, 1937.

<sup>16</sup> Nájera, Fray Manuel de San Juan Crisóstomo, **Gramática de la lengua tarasca**, ed. Fiel de su original autobiográfico, introd. bibliográfica, notas e índices Joaquín Fernández de Córdoba, México, Libros de México, XVI + 75 pp, [1ª. Ed. 1834].

<sup>17</sup> Fernández de Córdoba, Joaquín, **Tres impresos en lengua tarasca del siglo XIX**, Editorial Arábigo, México, 1944.

<sup>18</sup> Oviedo Mota, Alberto, **Nombres de algunos poblados aborígenes del Estado de Michoacán. Con su etimología en el idioma primitivo. Vocabulario de las palabras más usuales del idioma de los purépecha y algunas nociones sobre la numeración y el calendario usado por ellos**. Jiquilpan, Imprenta Morelos, 1950.

<sup>19</sup> Luna Cárdenas, Juan, **Gramática analítica del idioma tarasco**, México, 1951.

<sup>20</sup> Ramírez, Félix C., **Semántica y Mecanismo de Construcción de la lengua Phurhembe**, Casa Ramírez Editores, México, 1955.

<sup>21</sup> Swadesh, Mauricio, **Términos de parentesco comunes entre tarasco y zuñi**. México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Cuaderno del Instituto de Historia / Serie Antropológica, 3), 1957, 39 pp.

<sup>22</sup> Swadesh, Mauricio, "Porhé y maya". *Anales de Antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, vol.3, 1966, pp. 172-204.

— "Cuatro siglos de transculturación lingüística en porhé". *Anales de Antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de investigaciones Históricas, vol. 4, 1967, pp. 161-185.

<sup>23</sup> Swadesh, Mauricio, **Elementos del tarasco antiguo**. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, (Serie Antropológica, 11), 1969, 199 pp.

<sup>24</sup> Foster Mary L., *The Tarascan language*. University of California Publications in Linguistics, Berkeley, University of California Press, 1969. XI + 200 pp.

<sup>25</sup> Friedrich, Paul, "On the meaning of the Tarascan suffixes of space". En *International Journal of American Languages*, 34, 4, Memoir 23, Waverly press, Baltimore, 1969, pp- 5-48.

<sup>26</sup> Garibay Sotelo, Salvador, **Toponimia Tarasca-Náhua de algunos pueblos de Michoacán. Maquinoscrito**. Charla dictada en los *Viernes Culturales de la Casa Natal de Morelos*, arco núm. 693, 29 de junio de 1990.

— "El conocimiento y difusión de la Toponomástica Michoacana a través de sus investigadores más destacados". *Maquinoscrito*. Charla dictada en la presentación del libro **Toponimia Michoacana**, de José Fabián Ruiz y Fernando Ramírez Aguilar, en los *Viernes Culturales de la Casa Natal de Morelos*, arco núm. 783, 24 de julio de 1992.

— **Fuentes del Tarasco. Maquinoscrito**. Charla dictada en los *Viernes Culturales de la Casa Natal de Morelos*, arco núm. 799, 13 de noviembre de 1992.

*Phorhépecha* (1978);<sup>27</sup> Rojas Hernández, *Lengua Purépecha* (1981);<sup>28</sup> Nansen Díaz, *Tarasco* (1985);<sup>29</sup> Gómez Bravo, Pérez González y Rojas Hernández, *Idioma P'urhépecha* (1985);<sup>30</sup> Alvarado Contreras, *Lengua Tarasca* (1985);<sup>31</sup> de Wolf, *Lengua Phoré* (1986);<sup>32</sup> Pérez González, *Lengua Purépecha* (1988);<sup>33</sup> Warren, *Lengua de Michoacán*, en el Diccionario Grande (1991); de Wolf, *Tarasco* (1991);<sup>34</sup> Villavicencio Zarza, *Lengua Purépecha* (1992); Nava, *Lengua P'urepecha* (1993);<sup>35</sup> Warren, *Lengua de Michoacán* (1994);<sup>36</sup> Chamoreau, *Lengua Phurhépecha* (1994);<sup>37</sup> Capistrán Garza y Nava López, *Lengua P'urhepecha* (1996);<sup>38</sup> Warren,

<sup>27</sup> Velásquez Gallardo, Pablo, **Diccionario de la lengua phorhépecha. Español-Phorhépecha. Phorhépecha-Español**. México, Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Antropología, 1978, 226 pp.

<sup>28</sup> Rojas Hernández, Irineo, **Escritos y fuentes de la lengua purépecha**, en La cultura puré. II Coloquio de Antropología e Historia Regionales. Fuentes e Historia. Francisco Miranda (editor). COLMICH/FONAPAS, México, 1981, pp. 83-93.

<sup>29</sup> Nansen Díaz, Eréndira. **Elementos de fonología y morfología del tarasco de San Jerónimo Purenchécuaro Michoacán**, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colección Científica núm, 138, Talleres de Impresión del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985, 109, pp.

<sup>30</sup> Gómez Bravo, Lucas; Benjamín Pérez González e Irineo Rojas Hernández, **Uandakua Uenakua P'urhépecha Jimbo (introducción al idioma p'urhépecha)**, Editora SEP Michoacán, Colección Pedagógica núm. 4, Morelia Michoacán, México, 1985, 146 pp.

<sup>31</sup> Alvarado Contreras, Francisco. **El sánscrito en la lengua tarasca**. México, Manuel Porrúa, 1985.

<sup>32</sup> de Wolf, Paul, **Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phoré**, México, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado, 1986, 606 pp.

<sup>33</sup> Pérez González, Benjamín, "La lengua purépecha". En La Antropología en México, Panorama histórico 3. *Las cuestiones medulares (Antropología física, lingüística, arqueología y etnohistoria)*, coordinador Carlos García Mora, Biblioteca del INAH. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1988, pp. 233-245.

<sup>34</sup> de Wolf, Paul, **Curso básico del tarasco hablado**. Morelia, El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado, 1991, 604 pp.

<sup>35</sup> Nava, Fernando, "Expresiones p'urepechas del canto". *Antropológicas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1993, pp. 409-432.

— "Los clasificadores numerales del p'urhepecha prehispánico". *Anales de Antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1993, vol. 31, pp. 299-309.

— "Palabra p'urhepecha para ola". *Anales de Antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1993, vol. 32, pp. 295-307.

— "Asomos a la ambigüedad de la lengua p'urhepecha". *Análisis Semánticos*, ed. Josefina García Fajardo, México, El Colegio de México, (Serie Estudios del lenguaje, I), 1996, pp. 53-78.

— "El p'urhepecha hablado y cantado". *La imaginación y la inteligencia en el lenguaje. Homenaje a Román Jakobson*, coords. Susana Cuevas y Julieta Haidar, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996, pp. 477-489.

— "Notas sobre los números del p'urhepecha". *Anales de Antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1997.

— **El campo semántico del sonido musical p'urhepecha**. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, (Colección Científica, 338), 1999, 169 pp.

— "El p'urhepecha, candidato a lengua con sistema de voz básica" *IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Tomo I: Lenguas Indígenas*, eds. Zarina Estrada Fernández, Max Figueroa, Gerardo López y Andrés Acosta, Hermosillo, Sonora, México, Universidad de Sonora, vol. I, pp. 263-282.

— "Voz media en la lengua p'urhepecha", 8pp. ms.

<sup>36</sup> Warren, Benedict, "La incorporación de conceptos europeos en la lengua de Michoacán". Ponencia, XXIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Villahermosa, Tabasco, México, 1994, 9 pp. ms.

<sup>37</sup> Chamoreau, Claudine, "Estudio sincrónico dinámico del sistema fonológico del phurhépecha". *Anales de Antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1994, vol. 31, pp. 281-298.

— "Lengua de Michoacán, tarasco, phurhépecha... Diferentes denominaciones, diversos símbolos". Ponencia, XXV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, San Luis Potosí, México, 1998, 12 pp. ms.

<sup>38</sup> Capistrán Garza, Alejandra y E. Fernando Nava L.. "Medio siglo de una lengua del Occidente de México: Del tarasco de 1946 al p'urhepecha de 1996". *Antropología e Historia del Occidente de México. XXIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, ed. Rosa Brambila, México, Sociedad Mexicana de Antropología-Universidad Nacional Autónoma de México, t. 1, pp. 143-163.

*Lengua Tarasca* (1997);<sup>39</sup> Monzón, *Lengua Tarasca* (1997);<sup>40</sup> Medina Pérez, *Idioma P'urhépecha* (1999);<sup>41</sup> Villavicencio, *Lengua de Michuacan* (1999);<sup>42</sup> Roskamp y Lucas, *Lengua Purépecha* (1999);<sup>43</sup> Hernández Dimas y Nava López, *Lengua P'urhepecha* (2000); Chamoreau, *Lengua de Michoacán o Juchari Anapu o tarasco o Phurhépecha* (2002);<sup>44</sup> Gómez Bravo, Lucas, Benjamín Pérez González e Ireneo Rojas Hernández, *El Idioma de Michoacán*, (2002);<sup>45</sup> Fimax Publicistas, *Lengua Tarasca o Purépecha*, en sus ediciones (1984-2003); y, Chávez Cervantes, *Lengua Michhuaque* (2005).<sup>46</sup> Incluyo en este apartado un trabajo de Martínez Baracs, "El vocabulario en lengua de Mechuacan (1559) de fray Maturino Gilberti como fuente de información histórica", por lo sugerente del tema.<sup>47</sup>

A los pobladores del **Territorio Michhuaque**, integrantes de la etnia, demarcación dominada por el Caltzontzin, les llamaron: Sahagún, *michoagues* (siglo XVI);<sup>48</sup> Ponce de León, *mechuaca* (siglo XVI);<sup>49</sup> León, *tarascos* (1888);<sup>50</sup> Del Paso y

<sup>39</sup> Warren, J. Benedict, "Los estudios en lengua tarasca de Michoacán: cuestiones para investigación". En Carlos Paredes, coordinador. *Lengua y etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*. Morelia, Universidad Michoacana, CIESAS, 1997, pp. 27-39.

<sup>40</sup> Monzón, Cristina, **Introducción a la lengua y cultura tarascas**. España, Universitat de Valencia, Departamento de Teoría de los Lenguajes (De acá para allá: lenguas y culturas amerindias,5), 1997.

— "La representación ortográfica de las consonantes aspiradas del tarasco en la obra gramatical de los frailes: una reconstrucción histórica (siglo XVI)", ponencia presentada en *La Lingüística desde el Colegio de México. Los gramáticos de Dios*. 2001.

<sup>41</sup> Medina Pérez, Alberto, **Vocabulario P'urhépecha-Español y Español-P'urhépecha**, edición de 1000 ejemplares. México, Plaza y Valdés S.A. de C.V. 2000.

<sup>42</sup> Villavicencio, Frida, "Palabras nuevas para conceptos nuevos. Un asomo a la neología en lengua de Michuacan". *Estudios michoacanos*, vol. 8, eds. Bárbara Skinfil Nogal y Alberto Carrillo Cázares, Zamora, El Colegio de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1999, pp. 257-289.

— "Gramaticalización del acusativo purépecha". V *Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*, coords. Zarina Estrada e Isabel Barreras, Hermosillo, Universidad de Sonora, 2000, pp. 273-296.

— "El ámbito de la marcación de caso en purépecha". VI *Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*, coords. Zarina Estrada y otros, Hermosillo, Universidad de Sonora, 2002.

— **Estructura y cambio del sistema de casos del purépecha. Del siglo XVI al siglo XX**. Tesis de doctorado, México, El Colegio de México, 2002.

<sup>43</sup> Roskamp, Hans y Benjamín Lucas, "Ireti Thicatame y la fundación de Carapan: un nuevo documento en lengua purépecha". *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1999.

<sup>44</sup> Chamoreau, Claudine, "La pluridenominación de una lengua: un juego de doble reflejo: Un acercamiento a la lengua de Michoacán o juchari anapu o tarasco o purépecha". Ponencia para un simposio organizado en el Centro de Estudio de las Tradiciones de El Colegio de México, 2002.

<sup>45</sup> Gómez Bravo, Lucas, Benjamín Pérez González e Ireneo Rojas Hernández, **Uandakua Michoacán Anapu (El Idioma de Michoacán)**, Centro de Investigación de la Cultura P'urhepecha, UMSNH, Morelia, 2002.

<sup>46</sup> Chávez Cervantes, Felipe, **Aquí empieza a escribirse la Lengua Michhuaque**, Maquinoscrito, 1999. Una copia fotostática en poder del editor, para preparar su publicación en el programa *Siembra de la Michoacanidad* de FOCUSMICH, A.C.

<sup>47</sup> Martínez Baracs, Rodrigo, En *Lengua y etnohistoria purépecha. Homenaje a Benedict Warren*, coord.. Carlos Paredes Martínez, Morelia, UMSNH-CIESAS, (Encuentros, 2) , pp. 67-162.

<sup>48</sup> Sahagún, Fray Bernardino de, **Historia General de las Cosas de la Nueva España**, Lib. X, párrafo II.

<sup>49</sup> Ponce de León Pedro, **Tratados de los Dioses y Ritos de la Gentilidad**.

<sup>50</sup> León, Nicolás, "La aritmética entre los Tarascos". *Anales del Museo Michoacano*, Morelia, Michoacán, Año I, 1888, pp. 3-9.

— "Los reyes Tarascos y sus descendientes hasta la presente época". *Anales del Museo Michoacano*, Morelia, Año I, 1888, pp. 115-190, lls.

— "El matrimonio entre los Tarascos pre-colombinos y sus actuales usos". *Anales del Museo Michoacano*, Morelia, Año 2º, 1889, pp. 155-165, lls.

— "Los indios Tarascos del Lago de Pátzcuaro". *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*. México, Año 5º. Época, t. I, no. 1, 1934, pp. 149-168, lls.

— **Los Tarascos, Notas Históricas, Étnicas y Antropológicas**. México, Editorial Innovación, 1979, 157 pp.

Troncoso, *tarascos* (1888);<sup>51</sup> Arriaga, *tarascos* (1938);<sup>52</sup> Mendieta y Núñez, *tarascos* (1940);<sup>53</sup> Corona Núñez, *tarascos* (1940);<sup>54</sup> Caso, *tarascos* (1941);<sup>55</sup> Vargas Delgadillo, *tarascos* (1969);<sup>56</sup> Garibay Sotelo, *tarascos* (1974);<sup>57</sup> García Alcaraz, *tarascos* (1976);<sup>58</sup> Carrasco, *tarascos* (1976);<sup>59</sup> Herrejón Peredo, *tarascos* (1978);<sup>60</sup> Macías Guillén, *chichimecas* (1979);<sup>61</sup> Estrada Cisneros, *purépecha* (1980);<sup>62</sup> López Austin, *tarascos* (1981);<sup>63</sup> y, Sánchez Díaz, *tarascos* (1981);<sup>64</sup> Jacinto Zavala, *purépecha* (1981);<sup>65</sup> Sepúlveda, *purhépecha* (1988);<sup>66</sup> Meneses Eternod, *purépecha* (1998);<sup>67</sup> Garibay Sotelo, *michoagues, michhuaques* (2007).<sup>68</sup>

<sup>51</sup> Paso y Troncoso, Francisco del, "Calendario de los Tarascos". *Anales del Museo Michoacano*, Morelia, V. I, 1888, pp. 85-96.

<sup>52</sup> Arriaga, Antonio, **Organización Social de los Tarascos**. Morelia, Talleres de la ETI Alvaro Obregón, 1938, 61 pp..

<sup>53</sup> Mendieta y Núñez, Lucio, **Los Tarascos. Monografía histórica, etnográfica y económica**. México, Imprenta Universitaria, 1940. LXXIV + 312 pp.

<sup>54</sup> Corona Núñez, José, "El misterioso número tres entre los Tarascos". Universidad Michoacana, Revista de Cultura Popular No. 17, Morelia, Marzo de 1940, pp. 45-48.

— "Collares Tarascos del Museo Michoacano". *Anales del Museo Michoacano*. Morelia, 2ª. Época, t. II, 1941, pp. 8-13, illus.

— "La religión de los Tarascos". *Anales del Museo Michoacano*. Morelia, 2ª. Época, t. IV, 1946, pp. 11-38, illus.

— "Esquema de deidades de los antiguos Tarascos". *Sociedad Mexicana de Antropología. Reuniones de Mesa Redonda: El Occidente de México*, México, 1948, pp. 139-145, mapa.

<sup>55</sup> Caso, Alfonso, "El Calendario de los Tarascos". *Anales del Museo Michoacano*. Morelia, 2ª. Época, t. III, 1941, pp. 11-36.

<sup>56</sup> Vargas Delgadillo, María Eugenia, **Educación e ideología entre los tarascos**, tesis doctoral mimeografiada, CIESAS, México, 1969, 337 pp.

<sup>57</sup> Garibay Sotelo, Salvador, "Toponimia Tarasca-Nahua de algunos pueblos de Michoacán", charla dictada en *Viernes Culturales* de la Casa Natal de Morelos, arco # 693, 29 de junio de 1990. "Fuentes del Tarasco", charla dictada en *Viernes Culturales* de la Casa Natal de Morelos, arco # 799, 13 de noviembre de 1992. (Maquinoscritos inéditos en poder del autor). Véase, al respecto, La enseñanza de la Lengua Indígena en el Colegio de San Nicolás, *Entrevista a los maestros Salvador Garibay Sotelo y Juan Velázquez Pahuamba*, publicada en el **Despertador Nicolaita** # 11 de fecha 13 de marzo de 2007, en el cual fijamos nuestra postura definitiva sobre el tema, en las notas de pie de página que redactamos.

<sup>58</sup> García Alcaraz, Agustín, "Estratificación social entre los tarascos prehispánicos". En Pedro Carrasco et al., **Estratificación social en Mesoamérica Prehispánica**. México, SEP-INAH, 1976, pp. 221-244.

<sup>59</sup> Carrasco, Pedro, **El catolicismo popular de los tarascos**, Colección Sepsetentas núm. 298, México, 1976, 216 pp. Contiene dos trabajos magistrales: "El catolicismo popular de los tarascos" y "Cristianismo y paganismo en la religión de los tarascos" en el que analiza la importancia de las supervivencias indígenas en las prácticas religiosas actuales.

<sup>60</sup> Herrejón Peredo, Carlos, "La pugna entre Mexicas y Tarascos". En Cuadernos de Historia. Universidad Autónoma del Estado de México, 1978, Toluca, Méx., pp. 11-47.

<sup>61</sup> Macías Guillén, Pablo, **Los Chichimecas. Apuntes para escribir la historia prehispánica de Michoacán**. Morelia, Gobierno del Estado, 1979, 272 pp. + láminas.

<sup>62</sup> Estrada Cisneros, Joaquín, **Origen e historia de los Purépecha según el Lienzo de Cucuhtacato**. Morelia, Editorial Universitaria, Universidad Michoacana, 1980, 143 pp.

<sup>63</sup> López Austin, Alfredo, **Tarascos y mexicas, SEP/FCE México**, 1981. 303 pp.

<sup>64</sup> Sánchez Díaz, Gerardo, "Tenencia y Explotación de la Tierra en Michoacán Prehispánico. Trabajo campesino entre los Tarascos". *Cultura Purhé. II Coloquio de Antropología e Historia Regionales*. Morelia, El Colegio de Michoacán, FONAPAS, 1981, pp. 202-209.

<sup>65</sup> Jacinto Zavala, Agustín, "La visión del mundo y de la vida entre los Purépecha". *Cultura Purhé. II Coloquio de Antropología e Historia Regionales*. Morelia, El Colegio de Michoacán, FONAPAS, 1981, pp. 144-158.

<sup>66</sup> Sepúlveda, María Teresa, **La medicina entre los purhépecha prehispánicos**, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1988.

<sup>67</sup> Meneses Eternod, Sue Belinda, **Características del español de los purépechas**. *Tesis de licenciatura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1998.

<sup>68</sup> Garibay Sotelo, Salvador, Dones que reciben los michhuaques de la dualidad divina, texto leído en el **Taller de Lengua y Cultura Michhuaque**; véase además La enseñanza de la Lengua Indígena en el Colegio de San Nicolás, entrevista a los maestros Salvador Garibay Sotelo y Juan Velázquez Pahuamba, publicada en el **Despertador Nicolaita** # 11 de fecha 13 de marzo de 2007.

La demarcación que comprendía el **Señorío Michhuaque** antes de la llegada de los españoles está ubicado en el Occidente de México, corresponde al territorio del estado de Michoacán y gran parte de los circundantes estados de Guerrero, Querétaro, Guanajuato, Jalisco y Colima, extendiéndose además, por el suroeste, hasta el estado de Nayarit y parte de Sinaloa.

Se formó con los sitios habitados por los pretarascos, ya sedentarizados y organizados en pueblos, quienes ya le llamaban *Michhuacan*, y los nuevos parajes que fueron poblando los tarascos históricos que llegaron a **Zacapu** y de ahí avanzaron hasta el lago de **Pátzcuaro**, donde encontraron nativos que pertenecían a su familia étnica y hablaban su mismo idioma; pueblos a los que sometieron, después de haberse enseñoreado de la rivera del lago, convirtiéndolos en sus tributarios en tiempos de **Tariácuri**, que es cuando el territorio logra su mayor expansión.<sup>69</sup> Con esas conquistas y alianzas formaron un fuerte y consolidado Señorío que logró contener los intentos de expansión hacia el poniente del poderoso pueblo del Señorío Azteca, en su afán de alcanzar la costa.

El **Codex Plancarte** (*Códice de Carapan*), habla de las conquistas tarascas o michoaques, en los siguientes términos:

“Entonces vinieron los valientes guerreros con el Rey (Señor) Tzitzispandáquare y empezó a dar guerra por todos los lugares para que les dieran tributo a él en Zibulan y Paquilpan y Titelan Chapatouvato y Sichoo y Camadalani, esto duró mucho tiempo hasta que por la vejez no pudo guerrear más”.<sup>70</sup>

El cronista franciscano Beaumont incluye al final del segundo tomo de su obra, un mapa que titula:

“Plano iconográfico del Reyno (*sic*; nosotros lo denominamos *Señorío*) de Michoacán, y estados del Gran Caltzontzin, donde se comprendían los Señoríos de Colima y Xalisco, hasta los confines de lo que hoy se llama Nueva Vizcaya, conforme lo hallaron en el tiempo de su gentilidad los primeros Operarios Franciscanos de esta Santa Provincia de Michoacán...”<sup>71</sup>

Al territorio o región que dominaron los *tarascos* o *michoaques*, se le llama **Michhuacan** en la *Relación o Códice de El Escorial*, bajo la lámina XXIV a página 155, como *Michuacan*; algunos de los estudiosos e investigadores, lo han denominado de la siguiente manera: Lagunas, *Provincia de Cintzuntza* (1574);<sup>72</sup>

<sup>69</sup> La *Relación* nos habla de conquistas al poniente, de donde los tarascos o michhuaques adquirieron especialmente ámbar –tecoecha-xunganda: *ámbar de los tecos*–, plumas de papagayo, turquesas oro y plata, pp. 216-217.

<sup>70</sup> **Codex Plancarte**. *Anales del Museo Michoacano*, Año primero, Morelia, 1888, p. 43.

<sup>71</sup> Beaumont, Fr. Pablo de la Purísima Concepción. **Crónica de la Provincia de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacán, de la Regular observancia de N.P.S. Francisco**. México, Imprenta de Ignacio Escalante, Bajos de San Agustín núm. 1. 1873-1874. 5 vols. En 1932, con el título simplificado de *Crónica de Michoacán*, por Fr. Pablo Beaumont, la reimprimió el Archivo General y Público de la Nación, en 3 vols., con ilustraciones, tomos XVII, XVIII y XIX del *Boletín*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1932.

<sup>72</sup> Lagunas, op. cit. en el *Arte*, fo. 117.



Basalenque, *Provincia de Michoacán* (1644);<sup>73</sup> al igual que como lo llamaron los cronistas Beaumont,<sup>74</sup> Escobar,<sup>75</sup> Espinosa,<sup>76</sup> González Dávila<sup>77</sup> y de la Rea,<sup>78</sup> aunque también con una evidente connotación religiosa; Brand, *región tarasca* (1952);<sup>79</sup> Garibay Sotelo, *Señorío Tarasco* (1974)); Martínez, *Imperio Purhé* (1981);<sup>80</sup> Viqueira, *Imperio Tarasco* (1981);<sup>81</sup> Pollard, *Estado Tarasco*, (1993);<sup>82</sup> Beltrán, *Reino Tarasco* (1986).<sup>83</sup> El nombre oficial, de lo que pudiéramos denominar su territorio fundacional, lo obtuvo algún tiempo después de que el vallisoletano Agustín de Iturbide declarara la Independencia de nuestro país del 27 de septiembre de 1821, se le llamó *Estado de Michoacán*, nombre que le fue dado por los diputados constituyentes al decretar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 1824. Afortunadamente rescataron el nombre de **Michhuacan** que le dieron los aztecas, al territorio “donde hallaron muy hermosas lagunas y fresca”, a su paso por esta región que conocieron y habitaron años antes de la formación del *Señorío Tarasco* o *Michoaque*.

Queremos dejar señalado que dentro del *corpus* de documentos tanto religiosos como civiles, escritos en tarasco, que se conocen a esta fecha, debemos incorporar en el listado de los textos religiosos el nombre de las tres pastorelas tarascas de que tenemos información, singularmente el de la **Pastorela de Romero**, escrita en Pichátaro en 1883. El saber de su existencia y sobre todo el conocer el nombre de los diablos que aparecen en ella, fue lo que me motivó a la realización de

---

<sup>73</sup> Basalenque, Fr. Diego de, **Historia de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán, del Orden de N.P.S. Agustín**. Hizose el año de mil y seiscientos y cuarenta y quatro. Imprimiose siendo Provincial de dicha Provincia el M.R.P. Presentado Fr. Simon Salguero. Año de 1673. Con licencia. En México. Por la Viuda de Bernardo Calderon en la calle de San Agustin. Fue reimpressa en México en 1963 por la Editorial Porrúa, en la *Colección México Heroico*, vol. 18, con introducción y notas del historiador moreliano don José Bravo Ugarte.

<sup>74</sup> Beaumont, *op. cit.*

<sup>75</sup> Escobar, Fr. Matías de, **Americana Thebaida, Vitas Patrum de los religiosos Hermitaños de N.P. San Agustín de la Provincia de S. Nicolás Tolentino de Michoacán. Escrita por... su cronista. Año 1729**. México, Imprenta Victoria, S.A. 4ª. Victoria, 92. 1924. 1 vol.

<sup>76</sup> Espinosa, Fr. Isidro Félix de, **Crónica de la Provincia Franciscana de los S.S. Apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacán**. La publica por primera vez el Dr. Nicolás León. Imprenta de “El Tiempo”, cerca de Sto. Domingo, núm. 4, México, 1889, 532 pp.

<sup>77</sup> González Dávila, Maestro Gil, **Teatro Eclesiástico de la Primitiva Iglesia de las Indias Occidentales, Vidas de vsvs Arzobispos, Obispos y cosas memorables de vsvs Sedes. Con Privilegio en Madrid**, por Diego Díaz de la Carrera. Año MDCXLIX y 1655. 2 vols. (En el primero, a pp. 105-138, *Teatro Eclesiástico del Obispado de Mechoacan*).

<sup>78</sup> Rea, Fr. Alonso de la, **Chronica de N. Seraphico P.S. Francisco. Provincia de S. Pedro y S. Pablo de Michoacán en la Nueva España. Con privilegio**. En México, por la viuda de Bernardo Calderón, año 1643, 1 vol. *Crónica de la Orden de Nuestro Seráfico Padre San Francisco, Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán en la Nueva España*. México, Editorial “La Voz de México”. 1882, 488 pp.

<sup>79</sup> Brand, Donald D., **Bosquejo histórico de la geografía y la antropología en la región tarasca** (primera parte), realizado en 1952, traducción de José Corona Núñez, en *Anales del Museo Michoacano*, núm. 5, 2ª. época, Morelia, Michoacán, México, pp. 40-153.

<sup>80</sup> Martínez, Guillermo, “Las fronteras surorientales del Imperio Purhé”. *Cultura Purhé. II Coloquio de Antropología e Historia Regionales*. Morelia, El Colegio de Michoacán, FONAPAS, 1981, pp. 174-177.

<sup>81</sup> Viqueira, Juan Pedro, “La muerte en el Imperio Tarasco vista a través de la Relación de Michoacán”. *Cultura Purhé. II Coloquio de Antropología e Historia Regionales*. Morelia, El Colegio de Michoacán, FONAPAS, 1981, pp. 160-172.

<sup>82</sup> Pollard, Helen Perlstein, **Tariacuri’s legacy. The prehispanic Tarascan state**. Introducción de Shirley Gorenstein, Norman-Londres, University of Oklahoma Press, 1993.

<sup>83</sup> Beltrán, Ulises, “Economía política en el reino tarasco”. *La sociedad indígena en el Centro y Occidente de México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1986, pp. 45-62.

este trabajo y posteriormente a dar vida a la fundación Fomento Cultural Siembra de la Michoacanidad, A. C.

Vale precisar, que al ir siguiendo pistas y recabando información para desarrollar una charla que titulé *La Pastorela en Michoacán*, fue lo que me dio la oportunidad de conocer al Dr. Nava, que fue quien me puso en suerte con los diablos; y, la presentación del *Catecismo Tarasco* que editaran mis amigos de Fimax Publicistas, para conocer a la Dra. Villavicencio Zarza, cuyas sólidas investigaciones en esta materia, realizadas a lo largo de cerca de veinte años, me serán de invaluable auxilio para, siguiéndola a ella, decir que se cuentan “con textos escritos en tarasco a partir de la segunda mitad del siglo XVI. Esta documentación integra un *continuum* que llega hasta nuestros días de manera más o menos ininterrumpida; sin embargo, no todas las épocas están igualmente documentadas, la cantidad y calidad de los textos varía en cada etapa. Aunque el acervo se incrementa día con día gracias a la labor de rescate de los investigadores interesados en el tema, la gran mayoría de los textos ahora disponibles se ubican en los extremos del *continuum*, es decir, los siglos XVI y XX. La documentación para los siglos XVII y XIX es relativamente limitada tanto en textos de corte religioso como civil. El siglo XVIII es la época más escasa en fuentes documentales; para este siglo se tiene referencia únicamente de un manuscrito de corte religioso: el Catecismo breve en lengua tarasca de Joseph Zepherino Botello”.<sup>84</sup>

Entre los documentos que se han generado en el territorio gobernado por el *Caltzontzin*, escritos en *Lengua Tarasca o Michoaque*, referentes a su idioma y a su evangelización, así como aquellos otros de tipo civil para efectos legales, encontramos los siguientes tres grandes apartados:

- 1) ***Gramáticas y Vocabularios***, que constituyen el primer acercamiento y reflexiones de los misioneros con las lenguas que se hablaban en el Señorío Michoaque. (Realizadas por miembros de las órdenes religiosas: franciscanos, agustinos y dominicos, durante los primeros años, y por los jesuitas posteriormente). Al igual que otras obras y trabajos recientes.
- 2) ***Catecismos, confesionarios, manuales de instrucción y cartillas***. (Obra también de las órdenes religiosas)
- 3) ***Testamentos, compra-ventas, límites de tierra, concertaciones***, etcétera. (Realizados por laicos)

igualmente haremos mención de los *Lienzos y Códices del Señorío Michhuaque*, de los que tengo información, en un listado separado que denominaremos *Pictografía*.

## Gramáticas y Vocabularios. Otros trabajos recientes

- a) *Arte de la Lengua de Michuacan* (1558).<sup>85</sup>

<sup>84</sup> Botello, *op. cit.* pp. 28-9.

<sup>85</sup> Gilberti, Maturino. En la casa de Iuan Pablos Impessor, a ocho de octubre de 1558 años. El ejemplar, que perteneció al Dr. Nicolás León, se encuentra en la Biblioteca Jhon Carter Brown de Providence, Rhode Island, USA.

- b) *Vocabulario en Lengua de Mechuacan* (1559).<sup>86</sup>
- c) *Arte y Dictionario con Otras Obras en lengua Michuacana* (1574).<sup>87</sup>
- d) *Diccionario Grande de la lengua de Michoacán* (segunda mitad del siglo XVI o primera del XVII).<sup>88</sup>

---

<sup>86</sup> Gilberti, Maturino. Impreso en casa de Iuan Pablos Bressano, desta grande ynsigne y muy leal ciudad d Mexico, a siete dias del mes de setiembre de 1559 años. El ejemplar, que perteneció al Dr. Nicolás León, se encuentra en la Biblioteca Jhon Carter Brown de Providence, Rhode Island, USA. En ese mismo año publicó también una gramática latina, *Gramatica Maturini Tractatus Omnium Fere Quae Grammatices Studiosis Tradi Solent a Fratres Maturino Gilberti Minorista ex Doctissimis Colelectus Auctoribus*, México 1559; el ejemplar que también perteneció al Dr. León se encuentra en la biblioteca citada.

<sup>87</sup> Lagunas, Iuan Baptista de. Imprimiose en la ynsigne Ciudad de Mexico en casa de Pedro Balli. Año de 1574.

<sup>88</sup> Autor o autores desconocidos. El manuscrito se encuentra en la Biblioteca Latinoamericana de la Universidad Tulane de New Orleans, Louisiana, USA. La parte español-tarasca tiene 130 hojas y la parte tarasca-español 150 hojas. Una copia incompleta del manuscrito anterior, que consta de tan sólo 148 páginas, se localiza en la Biblioteca Jhon Carter Brown de Providence, Rhode Island, USA.

El manuscrito de el **Diccionario Grande de la Lengua de Michoacán**, nombre que le dio el Dr. Warren ya que ninguno de los dos textos lo tiene, es un documento histórico-lingüístico que debe ser estudiado por los especialistas y aportará, sin duda, un cúmulo de conocimientos específicos para varias disciplinas del ser y hacer de los tarascos o michoacques en el siglo XVI. Este singular, interesante y valioso manuscrito, ejemplar único para realizar un estudio histórico y un análisis lingüístico, al igual que otros muchos manuscritos y libros del siglo XVI michoacano que existen en los Estados Unidos perteneció al Dr. Nicolás León, quien en una nota que le adosó al principio, escribió:

Este MS. es autógrafo inédito del Padre Fr. Matutino Gilberti, franciscano, el escritor más autorizado en la lengua tarasca o de Michoacán, Creo que este Bocabulario es posterior al que imprimió en México el año 1559 y por lo mismo más copioso y corregido. Lo encontré entre los libros que pertenecieron al Lic. D. Eufemio Mendoza, en Guadalajara, el año 1913, y lo compré en el Arzobispado.

Por el sello que tiene la primera página se ve fue de la "Sociedad (Mexicana) de Geografía y Estadística"; mas es de creerse que de la misma lo recibiría en donación el Sr. Mendoza, pues no aparece en los archivos de la misma recibo alguno que lo acredite como prestado.

México, Mayo de 1913.  
N. León.

El bibliófilo michoacano, al parecer, se lo vendió al bibliófilo norteamericano William Gates, vecinado en Point Loma, California. En 1924 la Universidad de Tulane compró la Colección Gates, que formó la base de la Biblioteca Latinoamericana de la Universidad.

Este documento, La copia incompleta, de este documento, llegó a la Biblioteca Jhon Carter Brown de la Universidad de Providence, junto con otros manuscritos y libros raros que le compró al Dr. Nicolás León (tiene el *ex libris* del Dr. León y su número 77).

El estudio, análisis, comparación, fusión y traspolación de los textos de estos dos manuscritos, a partir de la paleografía y transcripción, realizados por el Dr. J. Benedict Warren, a más de su experiencia en el manejo del idioma de los tarascos o michoacques, dio por resultado la magnífica y monumental obra que él denominó **Diccionario Grande de la Lengua de Michoacán**, que considero su obra cumbre de investigación, con la que dio un singular aporte al estudio de esta lengua. Además demostró, en forma categórica que la autoría del manuscrito no fue de Gilberti y que no encontró indicios contundentes para poder determinar su autoría; él la describe como una obra acumulativa, una obra viva que siguió creciendo en cada copia o revisión del texto, siendo más notorio en el manuscrito de Tulane que tiene caligrafía de al menos dos manos más; además de que intuye en él la participación de frailes agustinos.

- e) *Arte de la lengua tarasca* (1714).<sup>89</sup>
- f) *Silabario del Idioma Tarasco o de Michoacán* (1886).<sup>90</sup>
- g) *Langue Tarasque. Grammaire. Dictionnaire. Textes traduits et analyses* (1896).<sup>91</sup>
- h) *Gramática de la Lengua Tarasca* (1944).<sup>92</sup>
- i) *Semántica y Mecanismo de Construcción de la lengua Phurhembe* (1955).<sup>93</sup>
- j) *Términos de parentesco comunes entre Tarasco y Zuñi* (1957).<sup>94</sup>
- k) *Gramática analítica del idioma tarasco* (1957).<sup>95</sup>
- l) *Tras la huella lingüística de la prehistoria* (1960).<sup>96</sup>
- m) *Elementos del Tarasco Antiguo* (1969).<sup>97</sup>
- n) *The Tarascan Language* (1969).<sup>98</sup>
- ñ) *On the meaning of the tarascan suffixes of space* (1969).<sup>99</sup>
- o) *Distinctive features and functional groups in tarascan phonology* (1971).<sup>100</sup>
- p) *Dialectal variation in tarascan phonology* (1971).<sup>101</sup>
- q) *Vocabulario del idioma Tarasco* (1973).<sup>102</sup>
- r) *A Phonology of Tarascan* (1975).<sup>103</sup>
- s) *Diccionario de la lengua phorhépecha. Español-Phorhépecha. Phorhépecha-Español* (1978).<sup>104</sup>
- t) *Elementos de Fonología y Morfología del Tarasco de San Jerónimo Purenché-*

---

<sup>89</sup> Basalenque, Diego de, Impreso por Francisco de Rivera Calderón, México. El libro perteneció a José Fernando Ramírez, en la segunda página tiene el sello de su biblioteca, actualmente se encuentra en la Biblioteca Jhon Carter Brown de la Universidad de Providence. Quedó por más de sesenta años inédita. La escribió después de 1642, año en que terminó su *Arte y vocabulario de lengua matlaltzinga vuelto a la castellana*, usando como fuentes las *Artes* de Gilberti y de Lagunas. Estando en Charo, pueblo al que se había retirado, preparó primero una gramática y un vocabulario en lengua matlaltzinca entre los años 1640 y 1642, la primera fecha la tiene en la portada el manuscrito del *Arte* y al final del *Vocabulario*, tomo castellano-matlaltzinga, trae la siguiente nota: *Finis Dictionarii Matlaltzinga, quod absolutum est 18 julii anni 1642*. Este manuscrito se encuentra también en la Biblioteca Jhon Carter Brown.

<sup>90</sup> León, Nicolás, Morelia, Michoacán, Imprenta de Don José Rosario Bravo, 1886.

<sup>91</sup> De la Grasseire, Raoul et Nicolás León, J. Maisonneuve Editeur, Paris, 1896. (*Bibliothèque Linguistique Americaine*. Tomo XIX), 293 pp.

<sup>92</sup> Nájera, Fray Manuel de San Juan Crisóstomo, edición fiel a su original autógrafo con una introducción bibliográfica, notas e índice de Joaquín Fernández de Córdoba, Libros de México, México 1944, 73 pp. (El trabajo lo presentó, estando exiliado en los Estados Unidos, en la Sociedad Filosófica Americana de Filadelfia en 1834. Se publica por primera vez en México en 1872, bajo los auspicios de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en una edición limitada; su segunda edición mexicana, con una mayor divulgación fue 110 años después de haber sido escrita.)

<sup>93</sup> Ramírez, Félix C., Casa Ramírez Editores, México, 1955.

<sup>94</sup> Swadesh, Mauricio, UNAM, México.

<sup>95</sup> Luna Cárdenas, Juan, México, 1951, 57 pp. (No conozco la obra, la cita bibliográfica está tomada de F. Villavicencio.)

<sup>96</sup> Swadesh, Mauricio, UNAM, México.

<sup>97</sup> Swadesh, Mauricio, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

<sup>98</sup> Foster, Mary L., University of California in Linguistics 56, Berkeley, University of California Press, XI + 200 pp. USA, 1969.

<sup>99</sup> Friedrich, Paul, en **International Journal of American Linguistics**, Vol. 35, No. 4, pp. 5-45, Waverley Press Inc., Indiana, USA.

<sup>100</sup> Friedrich, Paul, en **Language**, Vol. 47, No. 4, pp. 849-865, Waverley Press Inc., Baltimore, USA.

<sup>101</sup> Friedrich, Paul, en **IJAL**, Vol. 37, No. 3, pp. 164-187, Waverley Press Inc., Indiana, USA.

<sup>102</sup> Lathrop, Maxwell, Cherán, *Instituto Lingüístico de Verano, Literatura Tarasca*, 45 pp.

<sup>103</sup> Friedrich, Paul, en *Studies in Anthropology Series in Social, Cultural and Linguistic Anthropology* No. 4, The University of Chicago Press, Chicago, USA.

<sup>104</sup> Velásquez Gallardo, Pablo, Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Antropología, México.

- cuaro Michoacán* (1985).<sup>105</sup>
- u) *Vocabulario p'urhepecha-español con terminología constructiva y afín usada en la época colonial* (1998).<sup>106</sup>
- v) *Vocabulario Práctico Bilingüe P'urhepecha-Español* (1999).<sup>107</sup>
- w) *Vocabulario P'urhépecha-Español y Español-P'urhépecha* (2000).<sup>108</sup>
- x) *Iniciativa ortográfica para la escritura de la Lengua P'urhepecha* (2000).<sup>109</sup>
- y) *Aquí empieza a escribirse la Lengua Michhuaque* (2005).<sup>110</sup>

## Material de Evangelización

- a) *Thesoro spiritual en lengua de Mechuacan, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada día y el examen de conciencia y declaración de la misa* (1558).<sup>111</sup>
- b) *Dialogo de Doctrina Christiana en lengua de Mechuacan* (1559).<sup>112</sup>
- c) *Siguense unos breves sermones en la lengua de Mechoacan para cada domingo del año fundados sobre un thema aunque por diversas materias, ordenados por el Padre fray Maturino Gilberti, fraile menor de la dicha provincia.*<sup>113</sup>
- d) *Evangelios de los santos.*<sup>114</sup>
- e) *Luz del alma christiana de Pedro Meneses, traducido por Maturino Gilberti.*<sup>115</sup>
- f) *Devocionario. Contiene: Instrvction para poderse bien confesar en lengua de Mechuacan. Para la Comunión. Declaracion y sermon de los articulos de nuestra S. Fee catholica. Declaracion del Credo. Sermo de avditione verbi*

<sup>105</sup> Nansen Díaz, Eréndira, *Colección Científica* INAH, México.

<sup>106</sup> Lucas Juárez, Benjamín, En *Arquitectura y espacio social entre los purépechas durante la época colonial*, coord., Carlos Paredes Martínez, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Universidad de Keio, Japón, pp. 371-384.

<sup>107</sup> Velásquez Pahuamba, Juan et al, INEA-Michoacán, México, 1999. Reimpresión de 300 ejemplares, México, diciembre de 2004, Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A, de C.V.

<sup>108</sup> Medina Pérez, Alberto, **Vocabulario P'urhépecha-Español y Español-P'urhépecha**, edición de 1000 ejemplares. Plaza y Valdés S.A. de C.V. México, 2000.

<sup>109</sup> Propuesta ortográfica de la Academia de la Lengua P'urhepecha, con apego a la propuesta que hicieran María Guadalupe Hernández Dimas y el maestro en antropología Enrique Fernando Nava L., publicada en *Jánhaskapani juchari anapu jimpo*, Morelia, Uárho, Fons Catala de Cooperació al Desenvolupament, FAPROP, 2000.

<sup>110</sup> Chávez Cervantes, Felipe, manuscrito de 1999, en proceso de edición. Aparecerá próximamente en la **Colección J. Benedict Warren. Lengua y Cultura Michhuaque** en el proyecto editorial de Fomento Cultural Siembra de la Michoacanidad, A.C.

<sup>111</sup> Gilberti, Maturino. En la casa de Iuan Pablos Impessor, el 20 de octubre de 1558. El ejemplar, que perteneció al Dr. Nicolás León, se encuentra en la Biblioteca Jhon Carter Brown, Providence, Rhode Island, USA.

<sup>112</sup> Gilberti, Maturino. En la casa de Iuan Pablos Impessor, el 15 de junio de 1559. El ejemplar, que perteneció al Dr. Nicolás León, se encuentra también en la Biblioteca citada anteriormente. Esta obra fue mandada recoger por la Inquisición de México, el proceso existe en el AGN, *Inquisición*, siglo XVI.

<sup>113</sup> Gilberti, Maturino. Tomo manuscrito de sermones, el original se encuentra en la Biblioteca Jhon Carter Brown, Providence, Rhode Island, USA..

<sup>114</sup> Gilberti, Maturino. *Ibidem*.

<sup>115</sup> Gilberti, Maturino. Tomo manuscrito de la traducción del libro de Meneses, el original se encuentra en la Colección Ayer de la Newberry Library, Chicago, Illinois, USA.

- dei. Para la Ho. (Hora) dela Mv. (Muerte). Miserere y letanias (1574).*<sup>116</sup>
- g) *Thesoro Spiritual en lengua de Mechuacan (1575).*<sup>117</sup>
- h) *Thesoro spiritual de pobres en lengua de Michuacan (1575).*<sup>118</sup>
- i) *Doctrinalis Fidei in Michuacanensium Linguam editus...* Tomus secundus. Accessit & compendium metheorologicarum impressionum ab ipso auctore Recognitum.<sup>119</sup>
- j) *Doctrinalis Fidei in Michuacanensium Indorum Lingua: aeditus...* Tomus primus. Accessere sermones quattuor, scilicet in festo Sancti Ioannis Baptistae, in festivitate Apostolorum Petri & Pauli, in festo magni Patris Augustini Ecclesiae Doctoris, in festo Sancti Francisci ordinis fundatore.<sup>120</sup>
- k) *Manual de administrar los santos sacramentos a los Españoles y Naturales de esta Provincia de los Gloriosos Apóstoles S. Pedro y S. Pablo de Michuacan conforme a la reforma de Paulo V y Urbano VIII (1697).*<sup>121</sup>
- l) *Catecismo del Padre Maestro Bartolomé Castaño de la Compañía de Jesús, y el mismo en Tarasco traducido, con toda la brevedad, y claridad segun los vocablos que oy los Indios usan.* (En Serra, que al referirse a él lo hace en estos términos *Cathecismo breve de lo que precissamente ha de saber el christiano sacada a luz por el P. Bartolomé Castaño de la Compañía de Jesús, op. cit. p. 107v*).
- m) *Cathecismo breve en lengua tarasca, y recopilacion de algunos verbos los mas comunes para el uso de la misma lengua (1758).*<sup>122</sup>
- n) *Pastorela de Viejitos para solemnizar el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo (1848).*<sup>123</sup>
- ñ) *Pastorela de Pichátaro en lengua tarasca, que yo llamo Pastorela de Romero (1883).*<sup>124</sup>
- o) *Catecismo Guadalupano, Español y Tarasco. Para instrucción y beneficio de los indígenas michoacanos (1891).*<sup>125</sup>
- p) *Pastorela de Viejos (para el año de 1912).*<sup>126</sup>
- q) *Catecismo Pequeño en idioma Español y Tarasco. De todo lo que el cristiano*

<sup>116</sup> En Lagunas, op. cit. pp.1-107, en la última parte del texto referido, que concluye con una tabla de la parte final en tarasco y el colofón.

<sup>117</sup> Gilberti, Maturino, publicado por Juan Pablo Brisenis, en México, 1558.

<sup>118</sup> Gilberti, Maturino. En Mexico, 1575. Ejemplar en la Biblioteca Jhon Carter Brown, Providence, Rhode Island.

<sup>119</sup> Medina Plaza, Juan de. In aedibus Antonii de Spinosa, Mexico, 1575.

<sup>120</sup> Medina Plaza, Juan de. In aedibus Antonii Ricardi, Mexico, 1578.

<sup>121</sup> De Angel Serra, impreso por Joseph Bernardo de Hogal en 1697. (Fue reimpresso, ahí mismo, en 1731).

<sup>122</sup> Botello Movellan, José Zepherino *Cathecismo breve en lengua tarasca y recopilación de algunos verbos los mas comunes*, 1756. Ms. 8° en 100 páginas, lo terminó de escribir en el pueblo de Teremendo el 14 de agosto de 1758. Publicado facsimilamente por Editorial Fimax Publicistas, título VII de la "Colección Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha". Morelia, 12 de septiembre de 2003.

<sup>123</sup> Texto anónimo, la pastorela fue escrita, al parecer, (al menos ahí fue encontrada) en Morelia en 1848. Fue publicada en 1948 por mi estimado amigo el antropólogo Pablo Velásquez Gallardo, indígena tarasco de Charapan, ya fallecido, con una traducción al castellano hecha por el mismo, en la revista *Tlalocan*, vol. II, núm. 4, pp. 321-367, Sacramento, California (editada por R. H. Barlow & G. T. Smisor).

<sup>124</sup> Pastorela escrita por el cura indígena tarasco Cristóbal Romero, nativo de Charapan, publicada por el Dr. Nicolás León en *Anales del Museo Nacional de México*, en 1906.

<sup>125</sup> Olivares R, Pbro. Sebastián. Antigua Imprenta de Murguía.

<sup>126</sup> Texto anónimo, la pastorela fue escrita, al parecer, (al menos ahí fue encontrada) en Paracho, Michoacán, en 1848. Fue paleografiado por Adrián F. León M. y publicada por Hilario Contreras en 1944, con una traducción suya al castellano, para entregarla en una versión tarasco–castellano, en la revista *Tlalocan*, vol. I, núm. 3, pp. 169-193.

*debe saber y entender, creer y practicar para salvarse* (1938).<sup>127</sup>

### Testamentos y Títulos primordiales de tierras (fines del siglo XVII y principio del XVIII)

- a) Títulos de Cheran Hatzicurini.<sup>128</sup>
- b) Títulos de Xaracuaro (llamados también *Códice de Jarácuaro*).
- c) Títulos de Tócuaro.<sup>129</sup>
- d) Títulos de Carapan.<sup>130</sup>
- e) Parte de los Títulos primordiales de Carapan.<sup>131</sup>
- f) Testamento de Nicolas Arhipio de Acuitzio.<sup>132</sup>
- g) Testamento de doña Ana Ramírez de Acuitzio.<sup>133</sup>

### Pictografía: Lienzos y Códices del Señorío Michhuaque

- a) Relación de Michoacán o *Códice de Michoacán*.<sup>134</sup>

<sup>127</sup> Es una reedición del anterior, con título diferente. Se han impreso de él dos ediciones recientes, la primera en 1992 por Fimax Publicistas, edición conmemorativa en los quinientos años de la evangelización de América y, la segunda, en 1999 por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, se encargó de la edición el maestro Gerardo Sánchez Díaz y en la presentación nos señala que el cura (¿indígena?) de Cherán, el Pbro. Sebastián Olivares R., "fue el traductor y asesor de los trabajos que sobre purépecha (*sic*) dio a conocer como suyos Nicolás León y el mismo auxilió a Carl Lumholtz en la recopilación de información etnográfica de los pueblos de la sierra". Argumenta, asimismo, que fue el cura Olivares el autor del *Catecismo Pequeño*, "aunque en la portadilla sólo aparecen las iniciales S. O. R., se ha podido establecer la autoría por una carta que se conserva en el Archivo del Museo Michoacano, fechada en Cherán el 13 de julio de 1891"; en dicho documento que dirigió al Doctor León, se responsabiliza explícitamente de la traducción al tarasco del Catecismo. (En **Los estudios en y sobre la lengua tarasca en el siglo XIX**, en Carlos Paredes Martínez, coord., pp. 191-194). Realizó también traducciones al náhuatl tanto del *Catecismo* como de otras oraciones y poemas a la Virgen de Guadalupe, los folletines de los Catecismos le fueron editados en Zamora, Mich., (Gerardo Sánchez Díaz, comunicación personal). Vale agregar que la parroquia de Cherán pertenece a la Diócesis de Zamora y que ésta ciudad era el centro natural de comercio de Paracho, Cherán y todos los pueblos de la Meseta Tarasca, inclusive hasta Zacapu, por las ventajas que ofrecía la carretera México-Morelia-Zamora-Guadalajara para la transportación de los productos agrícolas y artesanales; situación de mercadeo que fue recurrente hasta los años sesenta del siglo pasado.

<sup>128</sup> Velásquez, Tlalocan 3, (1952) pp. 238-245.

<sup>129</sup> Estos dos últimos son fundamentalmente textos alfabéticos de índole cartográfico, con poca información pictográfica.

<sup>130</sup> Rubí, Alma Rosa y Sara E. Altamirano, **El Lienzo de Carapan: Estudio histórico, iconográfico y de restauración**, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural (Cuaderno de Trabajo, 2), 1989.

<sup>131</sup> Roskamp, Hans y Benjamín Lucas, "Ireti Thicatame y la fundación de Carapan: Nuevo documento en lengua purépecha", *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 18, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2000, pp. 159-173.

<sup>132</sup> Archivo de Notarías (Michoacán), Ramo Tierras y Aguas, vol. 18, legajo 8 (1750).

<sup>133</sup> Monzón, Cristina y Hans Roskamp, "El testamento de doña Ana Ramírez de Acuitzio, Michoacán, 1637". *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 21. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México, 2001, pp. 187-207. El documento se encuentra en el Archivo de Notarías (Michoacán).

<sup>134</sup> **Relacion de las cerimonias y rricos y población y gobernación de los indios de la provincia de Mehuacan hecha al Ilustrísimo señor don Antonio de Mendoca, virrey y gobernador desta Nueva España por su Majestad, etcétera**. En la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Sección Manuscritos, clave C.IV.5., 153 hojas en las que aparecen 44 láminas o ilustraciones. La denominación de *Códice de Michoacán* se la dio el padre Manuel Miguéles en 1917, en el **Catálogo de los Códices Españoles de la Biblioteca del Escorial**, tomo I, que editó las láminas coloreadas a mano por primera vez.

- b) Lienzo de Jucutacato.<sup>135</sup>
- c) Códice de Huetamo.<sup>136</sup>
- d) Códice Aranza.<sup>137</sup>
- e) Códices de Cutzio y Arao.<sup>138</sup>
- f) Códices del grupo Huapeán.<sup>139</sup>
- g) Códice de Tzintzuntzan.<sup>140</sup>
- h) Lienzo de Camachuén.<sup>141</sup>
- i) Códice de Tangamandapio.<sup>142</sup>

Quiero señalar que al leer y releer con mucho detenimiento las magistrales notas introductorias del Dr. Warren a cada una de las reproducciones facsimilares de los libros y manuscritos que localizó en diferentes Bibliotecas y Archivos, mismos que fueron publicados por la Editorial Fimax Publicistas en la *Colección Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha*, me dio la pauta para considerar que el original manuscrito, o bien, el folleto impreso de la Pastorela de Romero, escrita en tarasco en 1883, que también tuvo entre sus antiguallas el Dr. Nicolás León, muy probablemente se encuentre en la Biblioteca Jhon Carter Brown de la Universidad de Providence, entre los “otros manuscritos y libros raros que la biblioteca compró al Dr. Nicolás León”, o *in extremis* en la Biblioteca Latinoamericana de la Universidad de Tulane, que son los repositorios documentales donde finalmente pararon todos (o casi todos) los libros y manuscritos que colectó, de buena o de mala fe, en Michoacán o en otras partes, sobre el idioma y catequización de los habitantes del *Señorío del Caltzontzin*.

La enseñanza del *idioma tarasco* en el Colegio de San Nicolás y luego en la Universidad Michoacana ha sido una constante. Es de señalarse que al fundar Don

<sup>135</sup> Roskamp, Hans, **La historiografía indígena de Michoacán. El Lienzo de Jucutacato y los Títulos de Carapan**. Leiden, Leiden University, Research School CNWS (CNWS Publications, 72), School of Asian, African and Amerindian Studies. 1998.

<sup>136</sup> Roskamp, Hans, Los codices de Cutzio y Huetamo, encomienda y tributo en la Tierra Caliente de Michoacán, siglo XVI. Zamora, El Colegio de Michoacán, El Colegio Mexiquense, 2003.

<sup>137</sup> Mateos Higuera, Salvador, “Códice Aranza”, Tlalocan, tomo II, núm. 4, México, 1948, pp. 374-375.

— Roskamp, Hans y Guadalupe César Villa, “Iconografía de un pleito: el lienzo de Aranza y la conflictividad política en la sierra tarasca, siglo XVII”. Autoridad y gobierno indígena en Michoacán, coordinador Carlos Paredes y Marta Terán, Zamora, El Colegio de Michoacán, Centro de investigaciones y Estudios en Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2003, pp. 217-239.

<sup>138</sup> Paredes Martínez, Carlos, “Los tributos de Michoacán en los códices de Cutzio y Arao”. Universidad Michoacana, núm. 2, Morelia, 1991, pp. 75-82.

— “Los códices de Cutzio y Arao: reinterpretación y notas etnohistóricas de la tierra caliente michoacana”. Códices y documentos sobre México, Segundo Simposio, editor Salvador Rueda Smithers, Constanza Vega Sosa y Rodrigo Martínez Baracs, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, vol. II, pp. 397-414.

<sup>139</sup> Zbirkova, Simona, **Los códices del grupo Huapean: cacicazgo y tributos en el Zinapécuaro, Michoacán del siglo XVI**, tesis de maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social. Ms. inédito.

<sup>140</sup> Roskamp, Hans, “Pablo Beaumont and the Codex of Tzintzuntzan: a pictorial document from Michoacan, West Mexico”. *Códices, caciques y comunidades*, editor Maarten Jansen, Luis Reyes y Raymond Buve, Ridderkerk, Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos, (Cuadernos de historia latinoamericana, 5), 1997, pp. 193-245.

<sup>141</sup> Lo conservan celosamente los lugareños en la Comunidad, no se ha estudiado.

<sup>142</sup> Lo conservan celosamente los lugareños en la Comunidad, al parecer no ha sido estudiado. No lo conozco, se de él por referencias de amigos de Santiago Tangamandapio.



Vasco de Quiroga el Colegio de San Nicolás Obispo en el año de 1540 en Pátzcuaro la *ciudad de Mechoacan*, lo fue con el objetivo de preparar en él a sacerdotes indígenas que hablaran el *idioma tarasco*, para catequizar a los michoacques en su propio idioma, cumpliéndose cabalmente con su disposición. Sabemos que don Miguel Hidalgo, *El Padre de la Patria*, hablaba varios idiomas indígenas entre ellos el *tarasco*, según lo refieren sus biógrafos, esto nos hace suponer que para el último tercio del siglo XVIII todavía se enseñaba en Colegio de San Nicolás y que debió ser ahí donde lo aprendiera el joven Hidalgo.

La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, fue creada por Ley de 15 de octubre de 1917, señalándose el día primero de enero de 1919 para iniciar sus actividades académicas, asignando como ubicación de la Secretaría de la Universidad el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, funcionando ahí mismo su Escuela Preparatoria. En la Universidad, señala la ley, se podrían cursar las carreras de Ingeniero, Médico, Abogado, Profesor Normalista, de Comercio y Administración y Agricultor; los cursos de Bellas Artes en sus ramos de Música y Pintura; y enseñanzas prácticas en todas las ramas del arte y de las ciencias aplicadas. Se le dejó, igualmente, que se hiciera cargo de la enseñanza secundaria.<sup>143</sup> En el programa de estudios de la Escuela Preparatoria para el año 1919, que lo señala de cinco años, divididos cada uno en dos semestres, señala entre otras materias para el segundo año la *Lengua Tarasca*, para cursarse en dos semestres de tres horas de clase a la semana; el maestro titular era el licenciado Timoteo Guerrero; es interesante agregar que a la par que el Tarasco, cursaban en ese mismo año dos semestres de *Francés* de seis horas a la semana y *Raíces Griegas y Latinas*, tres horas a la semana; y, en el tercer año el idioma *Inglés*,<sup>144</sup> en dos semestres de seis horas a la semana. En los primeros años de la Universidad Michoacana, los bachilleres nicolaitas que estudiaban, salían unos auténticos políglotas.

Por esos años, a los jóvenes que se preparaban para el magisterio, en la recién creada Universidad, también se les impartía entre sus materias obligatorias el idioma de los michoacques, a efecto de preparar maestros bilingües; los jóvenes que se preparaban en la Normal para Profesores, asistían dos semestres a la cátedra de *Tarasco*, debiendo cursarlos en el Colegio de San Nicolás, siendo también su maestro el licenciado Timoteo Guerrero,<sup>145</sup> al igual que a las señoritas que estudiaban en la Escuela Normal para Profesoras, cuyo plan de estudios lo incluía en las materias del cuarto año y debía cursarse igualmente en el Colegio de San Nicolás.<sup>146</sup>

El profesor Félix C. Ramírez, indígena de Paracho, que fuera diputado y Presidente de la Legislatura Local en 1917, dictó un curso sobre el *Jucháanapu*,

---

<sup>143</sup> Bernal, R. G., Manuel, **Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Datos Históricos de su Fundación (1919)**, *Biblioteca de Nicolaitas Notables*, Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaita, No. 1, 1980, p. 107

<sup>144</sup> Bernal, *ibidem*, pp. 110 y 141.

<sup>145</sup> Bernal, *ibidem*, p. 116.

<sup>146</sup> Bernal, *ibidem*, pp. 119 y 144.

como él le llamó al *tarasco*, en el Colegio de San Nicolás, durante el año de 1941; el Dr. Alberto Oviedo Mota, concurrió como alumno a dicho curso y le sacó mucho provecho, pues fue autor del folleto *Nombres de algunos poblados aborígenes del estado de Michoacán*, que publicó en 1950, de donde tomamos la información referida.

Desconocemos la fecha en que inexplicablemente desaparecieron la enseñanza de la *Lengua Tarasca* del Plan de Estudios del Colegio de San Nicolás; con todo, queremos dejar constancia de ello a los futuros investigadores egresados de las Escuelas de Historia y de Letras Hispánicas, para trabajos posteriores, pero sobre todo para que emprendan una lucha académica reivindicadora de las raíces de nuestra identidad michoacana y sea incorporado nuevamente, como materia obligatoria, tanto en las preparatorias de la Universidad Michoacana, como en la Escuela Normal Urbana Federal, para formar profesionistas y maestros bilingües que estén comprometidos con las comunidades indígenas de su estado natal, a donde deberán ser enviados, obligatoriamente, a prestar un auténtico servicio social. Afortunadamente la Universidad Michoacana lo incluyó en los cursos que ofrece en la Escuela de Idiomas, y es impartido por maestros indígenas que son hablantes del idioma.

## Pie de Lámina de la Relación de Michoacán

El *Petámuti*, como encargado de hacer justicia, (en esta vida, por lo que no requerían la figura del diablo) durante veinte días previos a la fiesta llamada *Equata consquaro*, “estava oyendo causas todos aquellos veynte dias hasta el dia que avia de hazer justicia” en presencia de todo el pueblo; “y como se llegase el dia de la fiesta, y estuviesen todos aquellos malhechores en el patio con todos los caciques de la Provincia y los señores principales y mucho gran numero de gente, levantase en pie aquel Sacerdote Mayor y tomava su bordon o lanza y contavales alli toda la historia de sus antepasados: como vinieron a esta Provincia y las guerras que tuvieron, el servicio de sus dioses; y durava hasta la noche”. Terminada la arenga histórica, “el siguiente dia después de la fiesta, haziase justicia de los malhechores que avian sido rebeldes o desobedientes” a los cuales “llamaban *Vascata* y si quatro vezes avian hecho delitos, los sacrificaban”. (*Relación de Michoacán*, Segunda Parte, Cap. I, Lám. XIX, fos. 61f, 61v, 62f y 62v, en el código original)

## Tarascos, Michhuacan y Caltzontzin: su significado

**Tarascos** era el nombre con el cual los aztecas o mexicanos designaban, desde antes de la conquista española, a los primitivos habitantes de **Michhua-can**,<sup>147</sup> les fue dado de su dios **Thares Upeme**, *El Anciano Engendrador*, que tenía su templo en *Comachuén*, y era también conocido como **Taras**. Desconocemos como se llamaban a sí mismos como pueblo, al igual, el nombre con el que designaban su territorio y su lengua; *Michhuacan* fue el nombre que los habitantes de México-Tenochtitlan le dieron a este territorio, *Tarascos* como denominaron a sus habitantes y *Tarasca*, *de Michoacán* o *de Tzintzuntzan*<sup>148</sup> a su lengua.

**Thares Upeme** el dios engendrador de los **tarascos** es cojo, le falta un pie, según lo señala la Relación de Michoacán:

“Tampoco ha de ser ninguno de ellos, los cuales entran en el pueblo de Erongarícuaro y se hacen amigos de ellos, y tomando ejemplo de los del pueblo, se asientan a emborrachar, y lo que hera de los chichimecas asentarse a emborrachar, que ninguno podía beber de aquel vino que era de aquel dios Tares Upeme, dios de Cumachen, que era un gran dios porque los dioses estándose emborrachando en el cielo lo echaron a la tierra, y por esto estaua Cojo este dios.”<sup>149</sup>

Corona Núñez, al referirse a ese pasaje, lo explica así: “Interpretando esta manera popular de relatar los hechos religiosos, diremos que, el *estarse emborrachando* significa que estaban los dioses del cielo en una ceremonia

<sup>147</sup> Los *tarascos* no eran el único grupo indígena que habitaba en **Michhuacan** al tiempo de la conquista española, también había *matlatzincas* o pirindas, *nahuas*, *otomíes*, *mazahuas* y los *tecos* o *teocuitlatecos*. Los **matlatzincas** o *pirindas* eran un grupo otomiano que habían llegado del valle de Toluca hacia fines del siglo XV y se habían asentado en las inmediaciones de Charo, Indaparapeo, Undameo y Huetamo con autorización de Tzitzipandácuare, Señor de Michhuacan, en su recorrido, un grupo de ellos se quedó al noroeste del territorio por el rumbo de Zitácuaro; eran excelentes guerreros que le ayudaron a ampliar y consolidar su poderío, al momento de la conquista española todavía formaban una guardia fronteriza para resguardo del Señorío. Los **nahuas** vivían unos en el área central de Michoacán, alrededor del Lago de Pátzcuaro; algunos más en el noroeste del territorio en Tuzantlan (Tuzantla) y Susupuato y otros en la región suroeste del extenso Señorío Tarasco o Michoaque en Quauhcoman (Coalcomán), Chinicuilan (Chinicuila), Tepalcatepec, Tletlaman (pueblo sujeto a Tepalcatepec, de indios de filiación nonoalca, que hablan lengua mexicana en el año 1577, de los que participan en el peregrinaje referido en el *Lienzo de Jucutacato*, AGN, tierras, vol. 40); Epatlan, Xolotlan, Ostula, Maquilic (Maquilí), Pómaro, Alima, Zinacamitlan, Cochutlan, Cachan, Coire, Aquila y otros sitios comarcanos hasta la costa; en 1556 Don Andrés, principal del pueblo de Ihuatzio, testificó en *Los indios del barrio de San Andrés del pueblo de Zinzonza, provincia de Michoacán, con el gobernador de ella, D. Antonio Guisenmengari sobre pago de tributos 1557* (AGI, Justicia, leg., 157, no. 1), que de los veintitrés barrios que estaban sujetos a Tzintzuntzan, cinco eran “de nagueatos de la lengua mexicana”. Abundaré que algunos testigos, en documentos oficiales de 1573, todavía refieren la existencia de esos nahua-hablantes en la región del área de Pátzcuaro, llamándoles nagueales o tecos. Los **otomíes** llegaron unos del valle de México y se asentaron en la región de los actuales municipios de Zitácuaro, Hidalgo y Susupuato y otros por lo que es el actual estado de Guanajuato e incursionaron y se asentaron en los alrededores de Mayao (nombre indígena de Santa Ana Maya) y Jéruco, llegando hasta el Lago de Cuitzeo. Los **mazahuas** se asentaron dentro de la franja ubicada en la división de los Señoríos Tarasco o Michoaque y Azteca, dentro de la demarcación de lo que son Senguio, Susupuato, Tlalpujahua (Tlalpujahua) y Zitácuaro. Los **tecos** o *teocuitlatecos* asentados en torno al río Yorecuapundanapu en el valle de Zamora, se desplazaron hasta Tangamandapio, cerca de *Xucunan* (Xacona la vieja). Todos estos grupos indígenas fueron sometidos por los tarascos históricos, cuando se dio la expansión del Señorío en tiempos de Tariácuri, quedando como sus tributarios.

<sup>148</sup> Lagunas, op. cit. fo. 117, donde señala: “Y assi todos los naturales no llaman a la prouincia ni a la lengua: sino Prouincia y lengua de Cintzuntza”.

<sup>149</sup> *Relación de Michoacán*, p. 112.

dedicada a la Luna, la Madre creadora de las bebidas, especialmente del pulque y ahí le fue sacrificado el pie a **Thares Upeme**, y enviado a la tierra a regir las bebidas y mantenimientos (los comestibles) como deidad lunar y Señor de la Noche. Además, el pie sacrificado lo identifica, no sólo con *Tezcatlipoca*, sino también con *Xólotl*, (*Manunan* en tarasco), sacrificado en Teotihuacan para crear el Quinto Sol".<sup>150</sup>

En el *Vocabulario* de Gilberti encontramos la voz **tarascue**,<sup>151</sup> para designar a los que son procreadores, a los que son cabeza de familia: el suegro y la suegra, el yerno y la nuera, está tomada del dios **Thares Úpeme**, una deidad procreadora, engendradora; visto así, los **tarascue** son los engendradores. Para entender más cabalmente el significado de esta expresión, nos apoyaremos en lo que dice el investigador Lumholtz a propósito de que encontró unos idolillos representando a esta deidad: "Aquí (en Periuán) como en otros pueblos de la Sierra de los Tarascos, dan los indios mucha importancia a los ídolos antiguos a quienes llaman tarés (anciano venerable)".<sup>152</sup>

Esta voz conlleva el sentido de consideración, deferencia, aprecio, reconocimiento, reverencia, de ser venerable, es decir, digno de veneración y respeto, entendiendo por veneración el tributo que se rinde a los representantes de los dioses; puesto que a la divinidad le quedaban reservadas la reverencia y sumisión que le tributaban los indígenas. También señalo, para una mayor comprensión, que la actuación de quien respeta las prácticas religiosas, es entrar con reverencia en el templo o adoratorio de su dios, y mirar con una gran veneración sus representaciones; hay que precisar que en la reverencia hay más formas de manifestación del sentimiento religioso que en la veneración y sobre todo que en el respeto.

Dicho lo anterior comentaré que en la Sierra Tarasca, donde se conserva más puro el idioma, a dicha palabra le dieran la connotación de *Venerable Señor* y *Venerable Señora* como un reconocimiento o pleitesía a los que son cabeza de familia o engendradores, a quienes pueden ser procreadores y por consecuencia ganan el privilegio de ser representantes de **Thares Úpeme**, *El Anciano Engendrador*. Lo que nos permite afirmar que en las familias y en general en la comunidad michoaque, existía un alto sentido de religiosidad.

Transcribiré un párrafo de Sahagún, donde se desprende con certeza que **Thares Úpeme** es el mismo dios llamado **Tharas** del cual les dieron o tomaron nombre de tarascos los antiguos michoacanos, al que equipara con **Mixcóatl**, *Serpiente de Nubes*, como su nombre náhua lo indica:

<sup>150</sup> Corona Núñez, José, *Mitología Tarasca*, 5ª Edición, Instituto Michoacano de Cultura, impresa en Morevallado Editores, Morelia, Michoacán, México, p. 29.

<sup>151</sup> Maturino, Gilberti, *Vocabulario en lengua de Mechuacan*, impreso en la ciudad de México el 7 de septiembre de 1559, p. 45v, p. 128 en la edición facsimilar de FIMAX.

<sup>152</sup> Lumholtz, Carl, *El México Desconocido*, Tomo II, cap. XXII.

“Su Dios que tenían se llamaba Taras, del cual, tomando su nombre de los michoaques, también se dice **tarasca**; y este **Taras**, en la lengua mexicana se dice **Mixcóatl**, que era dios de los chichimecas, ante el cual sacrificaban culebras, aves y conejos, y no los hombres, aunque fuesen cautivos, porque se servían de ellos como esclavos”.<sup>153</sup>

La Relación de Michoacán lo equipara a Tezcatlipoca [el ofrendado en el Techcatl (la piedra del sacrificio), *El Sacrificado*], también de los mexica, porque ambos son Señores de la Noche, Señores del Poniente, donde reside la procreación, el nacimiento y el origen del hombre, son hechiceros y tienen un pie sacrificado; como hechiceros su tona, máscara o difraz es el guajolote (**Uexólotl**, *El Viejo Xólotl*, para los mexica, y de este animal toma el nombre su representante y servidor **Xólotl** y ; **tharechu**, para los tarascos o michoaques, nombre claramente derivado del dios que representa: **Thares Úpeme**).

El Br. Pedro Ponce de León, también historiador, contemporáneo de Sahagún, en su obra *Tratado de los Dioses y Ritos de la Gentilidad*, dice: “**Huitzilopochtli**, igual **Taras**, dios de los *mechuaca*”, es decir, que **Thares Úpeme**, tenía igual de importancia para los *michoaque*, que **Huitzilopochtli** para los *mexica*, era una deidad de la guerra. Debemos recordar que el *Señorío Tarasco* o *Michhuaque* fue un pueblo guerrero por excelencia.

Esa preciso recordar como **Thares Úpeme**, *El Anciano Engendrador*, (otra de sus advocaciones) como deidad es el equivalente a **Tezcatlipoca** y esto lo identifica también como **Mixcóatl**, según lo dice la *Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*: “y en el segundo año después del diluvio –ce acatl– Tezcatlipoca dejó el nombre y se mudó en Mixcóatl, que quiere decir culebra de nube”.<sup>154</sup>

El padre Sahagún, el mejor etnohistoriador de la Colonia –señaló Corona Núñez–, llama Taras a esta deidad y la identifica con **Mixcóatl**; el Br. Ponce de León lo equipara con **Huitzilopochtli**, *Dios del Sol* de los mexicanos, y dice que de él tomaron los michoacanos el nombre de **tarascos**. Señalaré que **Huitzilopochtli** es dios de la guerra, como lo son **Tharas**, **Mixcóatl** y **Tezcatlipoca**, *guerrero nocturno* que en su lucha diaria vence al Sol, y así se hace la noche.

Como vimos, el cronista fray Bernardino de Sahagún llamó michoaques –por ser habitantes de **Michhuacan**– a los antiguos pobladores del Señorío Tarasco, como igualmente lo hizo hace algunos años mi estimado amigo el historiador y maestro don Luis González, El Patriarca de la Micohistoria, fallecido en el año 2003, por lo que con toda propiedad podremos denominarlos *tarascos* o *michoaques*.

Reproduciré, para concluir lo referente al término tarascos, algunos párrafos de un escrito de mi maestro el antropólogo José Corona Núñez, que denominó Increíble Ignorancia de los que se hacen llamar Purépechas, que publicó hacia

<sup>153</sup> Sahagún, Fray Bernardino de, *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Lib. X, párrafo II.

<sup>154</sup> Garibay, Angel María, *Teogonía*... Cap. Sexto, p. 33.

1988, sin fecha, en una hoja carta doblada, que repartió entre sus alumnos y se distribuyó en las diferentes escuelas y facultades de la Universidad, en el que, entre otros argumentos, escribió:

“Los que profesan la religión de CRISTO se llaman CRISTIANOS, y los que fueron engendrados por el dios TARAS se llaman TARASCOS, necesariamente.

“... en la Sierra Tarasca la palabra tarascue significa “venerable señor” y “venerable señora”, aplicada a los procreadores jefes de familia. Pero acá, en la zona lacustre, a los veinte años de la conquista de Michoacán, en 1545, la ignorancia de sus habitantes, hace decir a un mal informante del autor de la “Relación de Michoacán” todo el siguiente disparate:

“... y los españoles antes que se fuesen llevaron dos indias consigo que le pidieron al Cazonci de sus parientas, y por el camino juntábanse con ellas y llamaban los indios que iban con ellos a los españoles tarascue, que quiere decir en su lengua yernos y de allí ellos después empezárosles a poner este nombre a los indios y en lugar de llamarles tarascue, llamároslos tarascos, el cual nombre tienen agora y las mujeres tarascas”. (*Relación*, p. 247)

“No podían llamar los indios yernos a los españoles violadores de las mujeres en el camino a Tenochtitlan, porque no eran sus hijas, y si lo hubiesen sido, ningún padre a quien (le) violan una hija va a decirle yerno al violador.

“La ignorancia en que los tarascos fueron sumidos por la conquista española, no los deja ver ahora todavía que la palabra Purépecha significa “gente que camina”, “chichimeca” y está en número plural porque es un nombre colectivo. Si quisieran estudiar su lengua, su gramática, verían en los diccionarios tarascos del siglo XVI que la tal palabra está en plural y que carece de singular, porque en ningún idioma del mundo los nombres colectivos lo tienen. Pero aquí, un “sabio” mestizo (al parecer el Profesor Félix C. Ramírez, de Paracho) inventó el singular “purembe”, y de tamaño dislate sacaron el barbarismo phoré, y phoré le llaman a la lengua tarasca.

Y hasta un compañero antropólogo, tarasco, que pasó de noche por la cátedra de Lingüística de la Escuela Nacional de Antropología, escribió un diccionario con el título de Diccionario de la lengua phoré.

Finalmente, el lingüista Mauricio Swadesh, en su obra *Elementos del Tarasco Antiguo*, dice: “Puré-pe-cha: macehuales, gente común”.

Esto si es insultante, ¿verdad, señores tarascos?<sup>155</sup>

---

<sup>155</sup> Garibay, Angel María, *Teogonía...* Cap. Sexto, p. 33.

## **Michhuacan**

Palabra náhuatl, con la cual los aztecas o mexicanos denominaban al paradisíaco territorio, ubicado en el Occidente de México, en el que se asentó el **Señorío Tarasco**. Esta vasta demarcación cuentan con altas y encrescadas montañas cubiertas de exuberantes y magníficos bosques de finas maderas, ricas en flora y fauna silvestre; feraces praderas y fértiles valles, con el clima apropiado para el *habitat* y multiplicación de toda clase de animales y plantas; así como numerosos ríos, frescos y cantarinos arroyos, hermosos lagos, grandiosas lagunas e innumerables manantiales y ojos de agua, que lo convertían en un auténtico paraíso.

El vocablo **Mich-huac-an** se forma con la raíz o radical del vocablo **michín**, *pescado* (Molina, Vocab. cast-mex fo. 95v y mex-cast fo. 56f), que en la escritura fonética se señala con un pescado; la partícula **-huac-**, posesivo calificativo de lugar; y la terminación **-an**, *lugar* (en la escritura fonética se señala con un cerro). La regla general de la lectura o interpretación de las palabras nahuas compuestas, es en sentido inverso a como están escritas; de donde Michhuacan dice simplemente lugar de los que poseen el pescado, de **-an**, *lugar de*; **-huac-**, posesivo del anterior y, **michin**, *pescado*, de la que sólo pasa su radical mich-. Su representación es un jeroglífico, de tipo fonético, formado por un pescado, que da el fonético *mich*, colocado sobre un cerro que suena *can*. Hua-can, es una terminación compuesta, muy frecuente en los nombres de lugar, y de un significado difícil en la interpretación jeroglífica.

En apoyo de nuestra interpretación acudimos a un texto del padre Juan de Tovar, un jesuita del siglo XVI, en su *Historia de la venida de los indios a poblar a Mexico de las partes remotas de Occidente*, manuscrito inédito que está en la Biblioteca John Carter Brown, Providence, Rhode Island, donde al referir los avances de la peregrinación de los aztecas por esta región que conocieron y denominaron **Michhuacan**, territorio que posteriormente poblarían los *pretarascos* y años más tarde conquistarían en definitiva los *tarascos históricos*, dando paso a la formación del **Señorío Michoaque** o **Tarasco** uno de los señoríos más importantes y poderosos de Mesoamérica, señala:

“... prosiguiendo de esta suerte su viaje vinieron a salir a la Provincia que se llama **Michhuacan**, que se llama *tierra de los que poseen el pecado* por lo mucho que allí hay, donde hallaron muy hermosas lagunas y frescura; contentándoles mucho este sitio...”<sup>156</sup>

Otros dos religiosos se refieren en sus obras, escritas también en el siglo XVI, al topónimo con el que se denominaba a este paradisíaco territorio ubicado en el Occidente de México y son: Fray Juan Baptista de Lagunas y el bachiller Pedro Ponce de León.

<sup>156</sup> Warren. J. Benedict, *La Conquista de Michoacán 1521-1530*. Colección “*Estudios Michoacanos*”, No. VI, Editorial FIMAX Publicistas, Morelia, Michoacán, México, 12 de octubre de 1977, p. 9. de Tovar, Juan, S. J. *Historia de la venida a poblar México de las partes remotas de Occidente*, Ms. ff. 4v-5.



Fray Juan Baptista de Lagunas en el *Arte y Diccionario: con otras obras en lengua Michhuacana*,<sup>157</sup> interpreta el significado del topónimo en el mismo sentido que venimos señalando, cuando refiere que del término *tarhascue* se le “vino a llamar *Tarasca* a la Provincia de Michoacán” y agrega más adelante que “los españoles no entendiendo la lengua” (más bien, énfasis, lo que no entendieron y el fraile lo ocultó, por así convenir a sus intereses de catequización, es la connotación teogónico–religiosa del término *tharascue*), lo hicieron así; para explicar finalmente: (Diablos p. 181)

“Empero no se llama sino **Michhuacan**. Por cuanto tiene mucho pescado. El cual en lo Mexicano, se llama *michín*.”<sup>158</sup>

El historiador Br. Pedro Ponce de León, contemporáneo de Sahagún como señalamos, al escribir sobre los dioses de la Mesoamérica indígena, señala en oportuna línea:

“**Huitzilopochtli**, igual a **Taras**, dios de los *mechuaca*”.<sup>159</sup>

Ciertamente que Ponce de León está hablando de los dioses y está equiparando a **Huitzilopochtli** dios de los *mexica* con **Taras** (**Thares Úpeme, El Anciano Engendrador**, que tenía su templo en Comachén) “dios de los de *mechuaca*”; sin embargo, hace un importante aporte de tipo antropológico al señalar la manera precisa que los habitantes del territorio que los aztecas o mexicanos denominaron **Michhuacan** son los *mechuaca*, que nosotros llamamos **michhuaca** en lengua indígena y en lengua castellana los denominamos **michoques** en plural y **michoaque** en singular como nombre étnico;<sup>160</sup> y por extensión llamaremos a su idioma **Lengua Michhuaque**.

<sup>157</sup> Nótese que Lagunas, al igual que Gilberti, llama al idioma de los naturales *Lengua Michhuacana*.

<sup>158</sup> Lagunas, *op. cit.*, en el **Arte** (gramática), fo.117.

<sup>159</sup> Ponce de León, Pero, **Tratado de los Dioses y Ritos de la Gentilidad**.

<sup>160</sup> Tomamos como base lingüística para la formación de estos términos la radical **mich-** y la partícula interpolada **-huac-** posesivo del anterior, posesión, del topónimo **Michhuacan**, para que tenga un claro significado de “el que posee pescado”, como habitante del territorio llamado *Michhuacan*, mismos que castellanizamos.

## **Caltzontzin**

Así llamaban los aztecas o mexicanos a Tangaxoan II (m. 1530), señor natural de los indios del territorio o provincia de Michhuacan, que nosotros denominaremos **Señorío Michhuaque** o **Tarasco**, quien tenía su casa y gobierno en Tzintzuntzan en tiempos de Moctezuma, señor que fue de México-Tenochtitlan. Sus súbditos tarascos por sobrenombre le llamaban Tzintzicha, que quiere decir *hombre que edifica fortalezas*, porque hizo y edificó muchas y fue muy valeroso en las guerras. **Caltzontzin** es su equivalente en azteca o mexicano, es una palabra náhuatl compuesta por la radical de **calli**, *casa*, por extensión *pueblo* (Molina, *Vocab. mex-cast*, fo. 11 v); la partícula **-tzun-** que se toma de la palabra **centzuntli**, *cuatrocientas* (es un numeral), por extensión *innumerables* o *muchos* (Molina, *Cuenta Numeral*, mex-cast, fo. 119f); que (cambiando la u en o para lograr un sonido más vigoroso) se interpola entre la raíz y la terminación; y, la terminación **-tzin**, *voz reverencial*, por extensión *señor*, formándose el término **Cal-tzon-tzin** que significa, siguiendo la regla general de la lectura o interpretación de las palabras compuestas, que es en sentido inverso a como están escritas: *Señor de innumerables pueblos*, de **-tzin**, *señor*, **-tzon-**, *innumerables*, **cal-**, *casa*, por extensión *pueblo* (que, determinado por el numeral, se convierte en el plural *pueblos*).

Como el *Idioma Michhuaque* o *P'urhépecha* no posee la letra I (ele), los habitantes de estas tierras (los michhuaque o tarascos), sus súbditos, no pronunciaban Caltzontzin sino Cazonci, y así llamaban a su Señor, como lo podemos constatar en la **Relación de Michoacán**, que entrega la historia del **Señorío Michhuaque** o **Tarasco** narrada por los Sacerdotes y sus Señores Principales, recogida de la historia y tradición oral, ordenada y transcrita a la grafía del castellano en el siglo XVI por el fraile franciscano Jerónimo de Alcalá y entregada al Virrey Antonio de Mendoza en 1541.